

Mundial



Revista Semanal Ilustrada



UNMSM CEDOC

HUMORISMO DE MUNDIAL



Lección de billar.—El novio: Tu bola, hijita, es la que tiene dos manchas negras.
La novia: Eres poco galante, deberías cederme la más limpia.



Amenidades conyugales.—Soy tan bueno contigo que cualquier cosa que me mandas la hago inmediatamente como un imbécil.
—Dices bien, como un imbécil.



Ingenuidad.—La Señora: Yo no me explico porqué a ustedes las examinan los médicos obligándolas a desvestirse. A mí nunca me lo exigen.



Cruzamiento.—Porqué visten ustedes al niño a cuadritos?
—Para que se conozca que es nuestro hijo.



El fin del bolcheviquismo.—El pueblo ruso a Lenine: Puesto que no has sabido darme pan, te voy a comer a tí....

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica «Mundial»



Precio del Ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 Cts.
En Provincias 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$ 8
el trimestre.

Año II

Lima, 23 de Diciembre de 1921. N. S. U. S. A.

Núm. 84



VINATEA
REINQ. 10. 91

LA MANO DE CAIN

*¿Cómo creer, francamente,
en el amor que remeda
por la paz del Continente,
si el mentir de la Moneda
es ya moneda corriente?...*

LA ACTIVIDAD INTERNACIONAL

Un reportaje al Canciller.—Cómo y a qué hora se envió la respuesta a la nota chilena.

No existe, ni existirá nunca, voluntad superior a la de un periodista. Para nosotros nada hay imposible ni nada puede ser secreto. Nosotros hallaremos al hombre buscado aunque se esconda en el laberinto de Creda y se cobije al lado del fiero minotauro, lo veremos aunque se encierre bajo mil llaves o se disfrace mejor que la raposa de la fábula. Por eso, cuando el sábado último, nos propusimos entrevistar al canciller ya sabíamos que, contra todas las dificultades, tendríamos que vernos frente a su silueta elegante para recoger personalmente sus impresiones sobre la agitación internacional del momento. Desde las cinco de la tarde de ese día lo buscamos afanosos. En la cancelería, agitada por la gravedad del momento, los más altos empleados postergan la interview y nos invitaban al desistimiento. Pero allí luchaba nuestra energía y como ella nunca flaquea insistíamos, tosudamente, en el difícil propósito. Nos sobrepone a la tortura de la espera una curiosidad vehemente y resuelta. Dentro de una, de dos o de las horas que sean veremos al canciller.

Mientras el gran momento se acerca discurrimos por los viejos corredores del palacio de los Torre-Tagle y vemos proyectarse sobre los azulejos de las paredes, despostillados por el tiempo, nuestras sombras que en sus alteraciones reproducen la inquietud de nuestra marcha y el sobresalto de nuestra ansiedad. Pasan veloces los minutos y la espera fatigosa no encuentra ni vislumbra su término. Hay ajeteo de funcionarios. Abrense unas puertas y ciérranse otras y chirrían los centenarios goznes con el ruido de un enjambre de alocados grillos. Los ujieres llevan y traen papeles. Aquí suena, seco y autoritario, un timbrado, allá dá otro su trémulo fino y en todas las habitaciones repiquetean las campanillas de los teléfonos.

La cancelería trabaja y en su despacho el canciller concreta su sobria y sagacísima respuesta a la pérfida invitación chilena.

En tanto que nos deleitamos observando desde los balcones los hilos de plata del surtidor que musita su leve cántico en el soberbio patio, se abren las puertas del despacho ministerial y emerge la figura del canciller. Un paso, la intención de una pregunta, dos ojos que inquieren y una negativa rotunda definen el momento. Nuestro ministro de relaciones exteriores véase al Congreso y no puede distraer con los periodistas ni un segundo.

—Espérenme, dice. Volveré antes de las 8 y seré, entonces, íntegramente de ustedes.

Baja el ministro, rápidamente, las gradas de la escalera y en su automóvil se aleja hacia el palacio de la Plaza Bolívar.

Nosotros también nos retiramos pero, exactos a la indicación, no bien el reloj de San Pedro dá la hora de la cita, estamos nuevamente en el corredor del histórico palacio que acoje hoy el rumor de la más selecta de las oficinas burocráticas.

Las 8 y 30 p. m. El doctor Salomón llega. Al franquear la tallada cancela volvemos a abordarlo y por segunda vez, pregunta la entrevista, alegando la urgencia de acudir donde el Presidente de la República para informarlo de la sesión reservada del Parlamento.

—Mis amigos a las 10 de la noche, exclama con singular galantería, satisficere vuestra curiosidad.

Bueno, la paciencia de este periodista está demostrada y se ratifica con la nueva espera. El canciller tendrá que rendirse al reportaje y contar sin remedio lo que sabe y puede referir de las últimas nuevas internacionales. Podrá tardar cuanto quiera, pero, cuando venga, o nos niega de plano toda declaración o nos tiene tras de él como su propia sombra.

A golpe de las diez, proclamadas triste y sombramente por el reloj de la torre vecina que va resultando un buen camarada de nuestra mansedumbre, regresa el canciller del palacio de gobierno. Regresa para volver a encerrarse en su escritorio. Coincidiendo con su llegada pre-

séntanse también los funcionarios del ministerio. Se reanuda el trágu del día y vuelven todos al mismo trabajo frenético.

Sin querer, asistimos esa noche, a la remisión a Santiago de la respuesta peruana a la proposición del gobierno chileno. Noche solemne. Del despacho del ministro salen las fórmulas oficiales para el cable en las que va escrito el texto de nuestra contestación a la proterva invitación de Chile. En cada carilla está escrita una palabra y al pié de ella traza su rúbrica notarial y ampulosa el oficial mayor de la cancelería. Si fuéramos grafólogos seguramente que interpretaríamos sus signos como la prueba tangible de un carácter sereno, discreto, firme e inteligente. Pero como no lo somos apenas si sospechamos en la escritura esas cosas que, en cambio, si las sabemos por nuestra amistad con aquel cumplidísimo gentleman. De rato en rato un empleado del ministerio llama telefónicamente a la central del cable y pide que aguarde la llegada del mensaje oficial. Muy cerca ya de las doce de la noche aquella oficina

tiene en su poder el documento íntegro y sus empleados teclean sobre los transmisores los toques que deben reproducirlo en la capital chilena.

Cuando del cable avisan que se ha despachado a Santiago la respuesta se hace la calma en el ministerio y un ujier, con más sueño que arrogancia y más bostezos que entusiasmo, nos invita a pasar al gabinete del ministro. Al fin sonó la hora de la redención, al fin vamos a vencer y a colmar esta sed infinita de curiosidad.

¿Para qué hablar de la sobriedad del despacho ni del lujo de sus muebles coloniales? Lo interesante es conocer las ideas del canciller y darlas luego desde MUNDIAL a la avidez del público.

—Es bien poco, comienza diciéndonos el canciller, lo que yo tengo que decirles. El pensamiento del gobierno está contenido en la nota que se acaba de remitir cablegráficamente a Santiago. Sus términos podrían revelarme de posteriores detalles y de más amplios comentarios, pero, ya que ustedes han afirmado tan bien su interés, les diré que todos los organismos del Estado han laborado en este asunto con diligencia patriótica y celo encomiable. La contestación a la nota chilena estuvo lista desde la mañana de hoy y fué leída en el Consejo de Ministros que presidió en la tarde el Presidente de la República. Con la rectificación unánime del consejo la hice conocer después a las comisiones diplomáticas de ambas cámaras y finalmente las leí, después de una exposición completa de las gestiones oficiales de la cancelería, ante la mayoría de los representantes a congreso en la sesión reservada que no hace unas horas terminó. Este es, sintéticamente, el proceso de nuestra respuesta. No les explico el origen de su elaboración y su desarrollo porque no viene al caso y porque su historia es ya conocida.

—Conformes, señor ministro. Lo único que nos faltaría saber es su opinión sobre los efectos que en la nación interesada y en las demás de América tendrá nuestra sagaz respuesta.

—En primer lugar Chile va a recoger la impresión de que en el Perú el pensamiento unánime sobre su invitación al plebiscito, esbozado en 1912 y abandonado casi inmediatamente por sus hombres dirigentes, es el del rechazo absoluto. No en vano el gobierno, el parlamento, los demás elementos oficiales, la sociedad y el pueblo peruanos coinciden con los principios sustentados por la cancelería y los alientan con su aprobación y aplauso. En segundo lugar como de aquí no ha salido, tal como lo pudieron esperar, una actitud intemperante, d'scola y opuesta a todo entendimiento, habrán visto fracasado el inconfesable empeño de exhibirnos como un pueblo refractario, por sistema, a todo intento de cordialidad. Y, en tercer lugar, si ellos rechazan nuestra proposición para que el litigio se someta al arbitraje demostrarían claramente de que parte se hallan la intransigencia y la oposición a un arreglo equitativo. En el continente americano la sobriedad de nuestra respuesta y la justicia de nuestra contraproposición dejarán claramente reafirmada la tradición del respeto que el Perú siempre supo tener por la confraternidad internacional y por la paz entre las naciones hispano-americanas.

En el rostro afeitado y pulcro del canciller se retrata la fatiga de los días de agitación que lleva encima. Se le vé cansado y aún cuando al hablar se enardece con la defensa de los intereses peruanos y contagia su optimismo por la cercanía de una solución eficaz y definitiva bien claro se comprende que su actividad necesita reposo y que el exceso de labor lo ha fatigado.

San Pedro, siempre el templo del reloj público, anuncia en el silencio de la noche el comienzo de la madrugada. Por el ministro y por nosotros comprendemos que es la hora de retirarse. Un apretón de manos nos redime de la vulgaridad de una despedida de ritual y echamos nuestros pasos por las calles. Al caminar pensamos que cuántos de los que leerán más tarde este reportaje ni creerán siquiera en nuestra paciencia. . . .

Edgardo REBAGLIATI.

LOS TRES PRODUCTOS MAS EXQUISITOS ELABORADOS POR LA CASA NESTLE

CREMA ESPESA "NESTLE"

es pura nata de leche libre de todo perservativo. No hay cosa más delicada al paladar. Para postres finos es indispensable y para el té, café o chocolate resulta riquísima.

CAFE AU LAIT "LECHERA"

es una preparación muy buscada. Solo se necesita agregar agua caliente para obtener el más aromático Café con leche. Muy conveniente para personas solas.

COCOA CON LECHE "LECHERA"

indicado especialmente para las personas que quieran saborear un buen desayuno. Haga un ensayo y se convencerá.

De venta en todas

las buenas bodegas

AZULEJOS

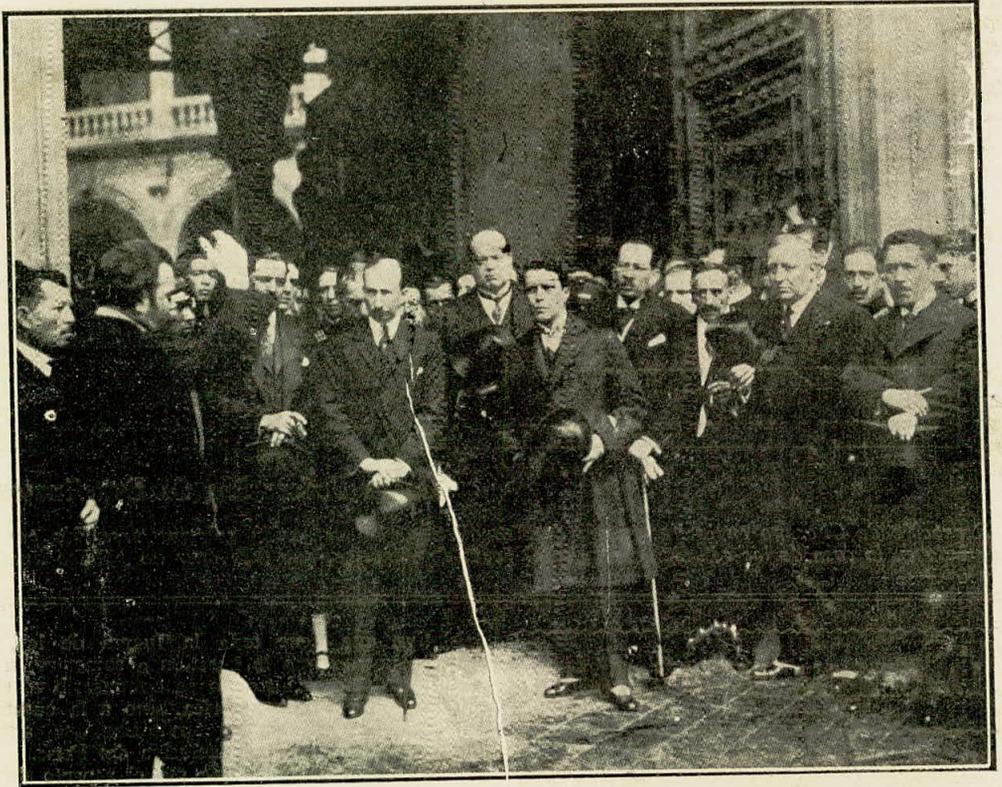
DICIEMBRE

Sagitario ha disparado su última flecha. El longevo dios, padre de Zeus y Neptuno, arrojó la duodécima saeta de su aljaba. Las once anteriores han ido a clavarse en derecha sobre el corazón del Año. Y el provento 1921, canijo, feble, caudicante, decrepito emprende con tardo paso el viaje migratorio traspassado el pecho por los doce dardos del Zodaco. Entre las sombras se presienten vagidos reveladores y hierve en el vientre grávido del Tiempo la promesa de una suprema gestación. El alumbramiento está próximo y todos aguardamos la llegada del rollizo 1922, en medio del metálico vocerío de las campanas, el tartajoso traquetear de las carracas y el estridente clamoreo de las sirenas. Quién finca en el flamante año sus expectativas comerciales, quién sus anhelos artísticos, quién sus esperanzas amorosas, quién el éxito de sus planes políticos.

Nos sentimos remozados, fuertes, audaces y no podemos reprimir un gesto de piadoso desdén para el cencioso viejo que emprende su mísero éxodo agobiado bajo el peso de los doce meses, cual si dijéramos de los doce dardos que contienen su equipaje de infamias y noblezas, males y bienes, alegrías y dolores, cábalas y sinceridades. Nos ataviamos de limpio para acoger dignamente al infante, y en todos los rostros brilla el mismo loco regocijo, la misma hipócrita despreocupación, idéntico optimismo y entusiasmo ficticios cual si quisiéramos aturdirnos, embriagarnos en una orga carnavalesca sustrayéndonos a meditar acerca de las tremendas filosofías que sugiere el año en viaje hacia la eternidad.

Mientras tanto, vivimos Diciembre. Diciembre, el mes de los nacimientos, los toros, la misa del gallo, los reyes magos, los helados y los trajes claros. Se acentúa el despótico imperio de los chóferes truhanes y fisgones. Los sastres y las modistas abrumánse ante una lista siempre creciente, de pedidos acuciosos, y las sombrerías se llenan de clientes que van en busca de las coquetonas *saritas*. Obsesos, maniáticos, no queremos pensar en otra cosa que no se refiera al Divino Calvo, el *palm beach*, los refrescos y los regalos de año nuevo.

Aguardamos con impaciencia devoradora las flamencas tardes de Acho, jarifas exultantes y siniestras, ebrias de la tríplice embriaguez dionisiaca de jocundia, de sol y de sangre. Desorbitánse nuestras pupilas ante la risueña perspectiva del pinturero desfile de carruajes camino del arcaico circo; los sartaes de mujeres hermosas en las galerías tal las gemas de un collar fantástico; las cabelleras endrinas o blondas; los labios carminados y crueles; el dinamogénico al-



BAUTIZO DE LA CALLE DEL PERU EN LA CIUDAD DE MEXICO—El alcalde de la Ciudad hace uso de la palabra enalteciendo al Perú. En la fotografía se ven al Embajador del Perú, doctor don Alejandro N. Puente; al Consejero de la Embajada, doctor Lucas Oyague y Noel, y al Encargado de Negocios, don José María Barreto. En el mismo grupo aparecen los Embajadores de España, Argentina, Brasil y Uruguay y el Encargado de Negocios de Francia, que asistieron espontáneamente, en unión de un grupo de personalidades mexicanas, al homenaje que se rendía al Perú.

mizcle del olor de fémina y los ojos tenebrosos, demoniacos, tras los cuales un satán de basalto urde las más perversas emboscadas. Luego, la entraña palpitante de los tendidos que ululan bárbaramente ante las bestias desventradas y los peles trágicos; la lujuria de seda y de oro, de sol y de sangre sobre la arena del coso, retablo tornadizo de la gloria y de la muerte; el detonar de las ovaciones estruendosas frente a las risibles cóleras de la muchedumbre y el connubio de la gracia con la belleza frente al connubio del color y la luz.

Después viene Papá Noel. . . Papá Noel es un buen vejete de barbas candidas, barbas florecidas sobre las que han nevado todos los inviernos, sobre las que han deshojado sus azahares todos los limoneros, sobre las que han vertido los cisnes más blancos (oh, divino Rubén!) la inocente albura de sus plumones, sobre las que han espolvoreado todos los misticis-

mos la harina eucarística de sus molinos celestiales, y enhebrado la luna sus hilos de plata como en torno a una rueca de alucinación, y dejado sus espumas todos los mares como sobre una playa nórdica, y enredado sus vellones todas las ovejas del redil evangélico. (Armiño, hostias, azucenas, vellones, espumas. . .)

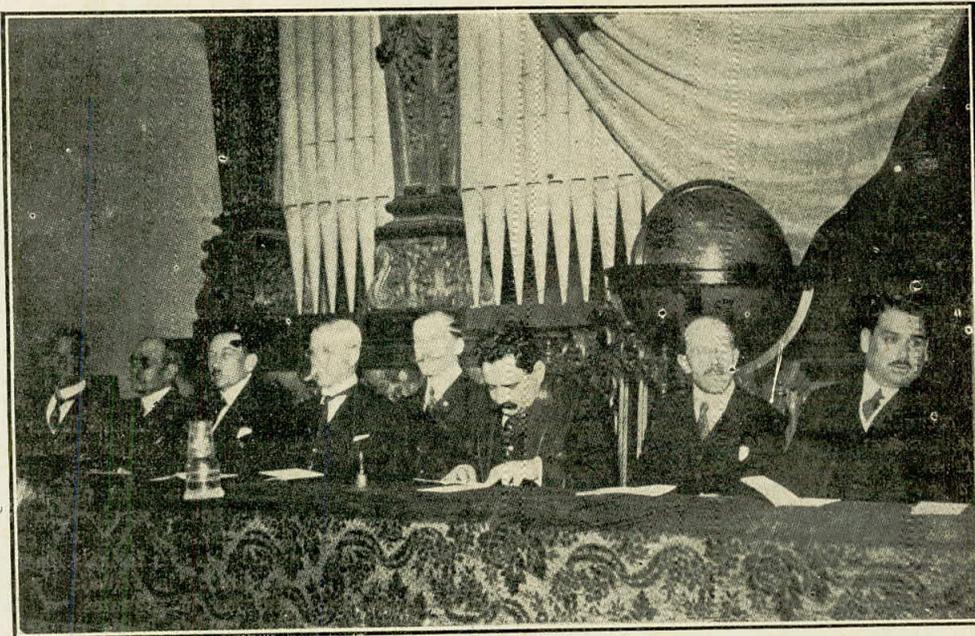
Papá Noel ama a los niños. Se cuele la noche pascual a través de las ventanas, con pasos cautelosos recorre las alcobas infantiles y deja en los breves zaticos el celeste presente de sus juguetes y de sus consejos. Por la mañana del siguiente día todos los rapaces de todo el mundo saltan del lecho y van a buscar en los zuecos, botines, sandalias o alpargatas el juguete primoroso, que siempre viene acompañado de un menudo papellito en el cual se les exhorta a perseverar en la obediencia y la virtud. Más como Papá Noel, no obstante ser omnipresente, está muy atareado con su labor suplica a los amables Reyes Magos que le ayuden en ciertos países de la América.

A estos atractivos decembrinos únese la gallarda nota que ponen las mujeres en las calles con la policromía de sus toaletas veraniegas y la euritmia de sus formas sueltas, libres de la tiránica entalladura del corsé. También los bañerios se visten de fiesta en espera de la jocunda caravana capitolina, con la perenne oferta de su tibio regazo a los ensueños y sus propicias umbras a los idilios de estación.

Corre Diciembre y todo bulle, se alegra, renueva y embellece. El último estertor del año caduco parece ahogado entre las risas y los cánticos con que aguardamos el advenimiento del mozo, sin importarnos nada la agonía del miserable anciano encorvado bajo la carga de sus doce pecados, que son virtudes a la vez. Nuestra alegría es el soplo vital aventando las cenizas de la muerte, es el sol que desata sus cataratas de oro sobre los mármoles de un cementerio, es la vida marchando en su feroz egoísmo de espaldas a la muerte.

Sagitario ha disparado su postrera saeta...

Clodo ALDO.



MESA DIRECTIVA DEL CONGRESO DE GEOGRAFIA REUNIDO EN MEXICO—De izquierda a derecha: Sr. Cunnard Cummins, Encargado de Negocios de Inglaterra; Don Federico Gamboa, ex Ministro de Relaciones Exteriores de México; Don José María Barreto, Encargado de Negocios del Perú; Ing. don Amado Aguirre, Ministro de Comunicaciones; Don Diego de Saavedra, Embajador de España; Ing. don Antonio Y. Villareal, Ministro de Fomento y Presidente del Congreso; Sr. Conde de Montgelas, Embajador de Alemania; y Sr. Ing. Fortunato Dozal, Subsecretario de Comunicaciones.

JABON "BEBE"

El mejor para personas de cutis delicado
Perfumería "Floralia" Madrid
"EL IDEAL".—Espaderos 508



En la Federación de Estudiantes

Recepción de Chocano en la Federación de Estudiantes. En actuación solemne presidida por el Ministro de Instrucción doctor Barrós, fué recibido en la casa de los estudiantes el genial poeta de América, que dijo ante un público numerosísimo algunas de sus más bellas producciones.

LA SEMANA DIPLOMATICA

La aceptación del arbitraje, por la cancillería chilena, para la solución definitiva del gran problema del Sur, marca un nuevo inesperado rumbo al litigio semisecular que, en fuerza de la tarquedad chilena, parecía condenado a una inmovilidad irremediable.

En esta vez parece sincera, cual nunca en cerca de medio siglo de discusiones, la tendencia de la Cancillería del Mapocho a resolver definitiva y radicalmente el viejo litigio que tanto perturba la paz continental, como un dique irreductible a las corrientes idealistas de una amplia y comprensiva solidaridad entre las nuevas, vigorosas y lucientes retoños de la milenaria estirpe latina.

Con todo, y dados los antecedentes de la república austral, carece de mérito sustantivo su sorprendente cambio de orientación, de estos días, en que por primera vez, en la agitada y dolorosa historia diplomática, postguerra, se inclina visiblemente ante los postulados eternos de la razón, la ley y la justicia, como algo superior que sería insensato desconocer indefinidamente, a las efímeras construcciones de la fuerza y la violencia, en la vida internacional.

No, indudablemente el culto a los grandiosos principios salvadores de la solidaridad humana, la guía, por que son imposibles las súplicas transformaciones de la ciencia colectiva, sino la convicción sanchopancescamente positivista de que, a estas horas, resulta un quijotismo trágico y al revés, pensar todavía en el reinado de la fuerza y la violencia para resolver los litigios entre las naciones cuando un sincero cuanto profundo anhelo de paz y armonía entre los pueblos parece extender su sombra benéfica sobre toda la tierra; cuando las primeras potencias del mundo, ligadas ya con Wilson, ya con Harding, en un incansante anhelo de concentración, proclaman la bancarrota de los métodos terroríficos que trajeron por tierra, el férreo, el imponderablemente orgulloso, imperialismo teutón.

Ante esta colosal transformación de los postulados de la conciencia universal, resultaba anacrónico y absurdo que una republiquilla sudamericana, continuara esgrimiendo el sable mohoso, e imitando con infantil inconsciencia los gestos bélicos del arquetipo derrotado y semi-muerto. La Cancillería de la Moneda se ha percatado, sin duda, de que lo ridículo resultaba seguir sustentando por más tiempo semejante empeño caduco y ha optado sin vacilaciones y con buena voluntad manifiesta, por ingresar, también, en la senda—única posible, en estos tiempos,—de la legalidad y la justicia, invitando primero a la apertura de los debates plebiscitarios, y aceptando, en tesis general, el principio de arbitraje, invocado oportunamente y con éxito inesperado por nuestra Cancillería.

El triunfo de ésta, es negable, en fuerza de las causales precedentemente expuestas. Y el problema se traslada con toda su fuerza, al esbozo de las cuestiones que ha de resolver el árbitro, lo que será, por lo vasto del tema, complicado por el deshaucio del tratado de Ancón, realizado por el Congreso constituyente peruano de 1919.

Nulo éste, en virtud de una declaración le-

gislativa que tiene toda la fuerza de ley, es lógico suponer que la cuestión a someterse a la decisión de un árbitro no se circunscribe el plebiscito sobre Tacna y Arica, sino a la cuestión global de la anexión de territorios que, antes, fueron de la propiedad exclusiva del Perú.

En fin, cualquiera que sea el aspecto de la cuestión, debemos estar preparados para librar más de una árdua batalla diplomática, ante la consideración universal.

El problema del sur ha tomado un nuevo rumbo imprevisto e inesperado y la presente semana, será de indeleble recuerdo en los anales diplomáticos del continente americano.

A. V. E.



Sr. V. GRACIANO MAITA—En Arequipa se ha graduado de Doctor en Jurisprudencia, el señor V. Graciano Maita, aprovechado alumno de la Universidad de San Marcos. Para el efecto, desarrolló un notable estudio de palpitante actualidad, sobre la transacción económica social política que actualmente atraviesa el mundo. Es un importante estudio de esfuerzo, por despertar la atención dormida de nuestros hombres dirigentes, sobre lo que está pasando en el mundo, y de anhelo, porque la nueva justicia también alumbré a nuestra nacionalidad; porque su reinado llegue con la suavidad de un alba y no con el estallido y la voracidad de un incendio. Tal es, un bosquejo ligero del interesante trabajo presentado, que por título lleva "La Tierra", y donde termina haciendo una detallada descripción del sistema agrario del Tahuantinsuyo y su distribución por los conquistadores españoles; y muestra a través de la república, la liberación de nuestra raza indígena, de la gran masa del pueblo peruano, es una técnica realidad. "La Tierra", ella sola expresa como un símbolo, la importancia y lo necesario, del contenido de su estudio tal como es: problema nacional, universal y de actualidad

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 21 de diciembre de 1921.

Señor Rafael Gómez.

Lima.

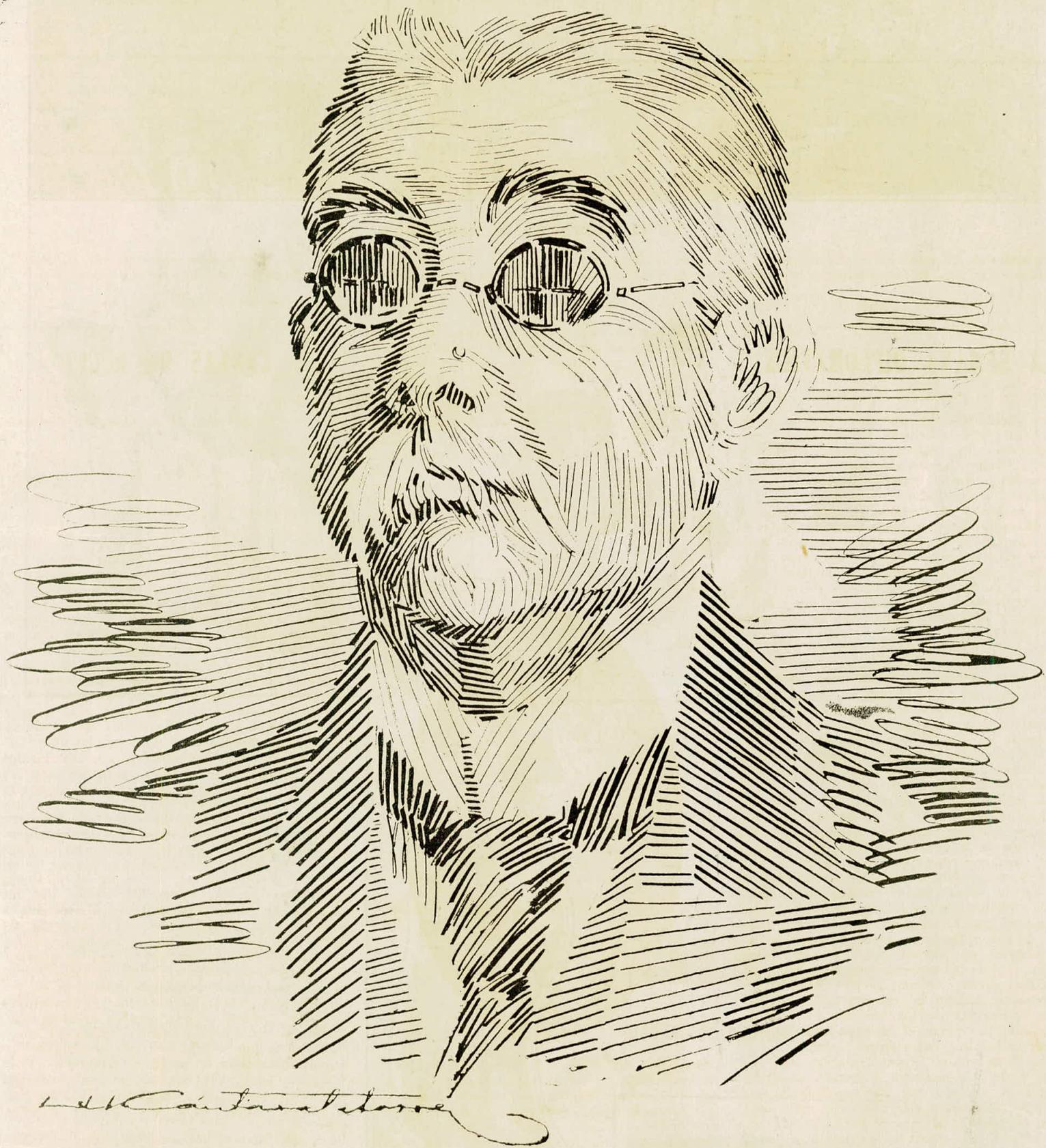
Divino Calvo:

Más sabe el diablo por viejo que por diablo, reza uno de los muchos refranes que guardo para las grandes ocasiones, y en verdad que el refranero había razón, pues no pasa día de Dios que algo nuevo no aprenda, en lo que nada hay de malo, que el saber no ocupa lugar. En pasadas épocas los preclaros ingenios no habían menester de sufrir el castigo impuesto al hombre de ganar el pan con el sudor del rostro, que épocas eran esas en que príncipes generosos a honra tenían recibir en sus lujosos palacios a los artistas y poetas, sentábanlos a su mesa, vestíanlos con ricas telas y llenábanlos de consideraciones y de dobl'as. Más corrieron los años y aquellos príncipes desaparecieron y hoy los artistas y poetas véense en la dura necesidad de trabajar y sudar como cualquier mozo de mulas, y lo que es más grave aún, expuestos a que Don Cualquiera fágales denuestos. Así llégame ahora noticias de que Vuesa Merced hállese unas muy grandes cuitas por una multa de unos cientos de escudos impuesta por el regidor de un municipio, no tanto por el monto de la multa que a Dios gracias Vuesa Merced ha más doblas que los judíos que hicieron el préstamo a Ruy D'as de Vivar, si no por lo que la tal multa significa. Felizmente cuando mi señor Don Quijote iba por los andurriales de la Mancha desfaciendo entuerros, hubo la buena suerte de no tropezar con regidores como con el que ha tropezado Vuesa Merced, pues siendo mi señor Don Quijote el más célebre caballero andante, sus mandobles y reverses debían ser como su fama, y muchos dió que más que mandobles de caballero andante parecían descordes y golletazos o palos de ciego, con lo cual hubiérase visto bizco para pagar las multas o no poderlas pagar.

Vuesa Merced dispense que deje de lado la multa y el regidor y me ocupe de otras cosas. D'enme que Vuesa Merced es un gallo de muy recios espolones y que venido ha para hacernos ver que no hay más mentiroso refrán que aquel que dice que no hay gallo que cante en corral ajeno, más Vuesa Merced va a tener que hacer muchas y muy altas cosas, pues aquí abundan gallos, y no es tanta la abundancia como la calidad, que los tales gallos son de la más fina, y que han sobre Vuesa Merced la ventaja de no haber miedo de fantasmas ni gigantes. Y los tales gallos han por costumbre la de no dejar cantar a otros, así es que vea Vuesa Merced como se las compone, a no ser que resulte que como dicen los portugueses, judaizantes o no: ferro contra ferro non fai buraco.

Saluda a Vuesa Merced,

El Rucio de Sancho.



Sr. Dr. D. HERACLIDES PEREZ

No sé, no he querido averiguarlo, cuando el doctor Pérez, periodista un día y de los buenos, entró al servicio de la administración pública. Sólo sé una anécdota en la que Piérola, el estadista por antonomasia en el país, y el doctor Heraclides Pérez son los protagonistas. Piérola necesitaba un hombre capaz de organizar la Hacienda Nacional y lo buscaba sin encontrarlo. El doctor Pérez era director de un periódico que combatía con altura al gobierno del 95. Piérola que tuvo, entre otros muchos, el mérito de escoger a los hombres, supo que el doctor Pérez era el hombre que necesitaba. El gobernante y el periodista celebraron una conferencia. El diálogo

fué breve. "Necesito que Ud. se haga cargo de la Dirección de Hacienda". "Señor—respondió el periodista—ignora V. E. que soy director de un periódico que combate al gobierno?". "Sí lo sé—fué la respuesta—pero yo no he buscado al escritor que puede seguir combatiendo al gobierno como quiera; yo de quien necesito, en servicio del país, es del hacendista". Y el doctor Pérez fué al cargo en que era necesaria su presencia.

Hace ya de esto un cuarto de siglo. Por el tablado de nuestra política han desfilado muchos hombres, convulsiones intensas han sacudido el país, pero ningún gobierno ha podido

prescindir del doctor Pérez. Su talento, su capacidad para el cargo que desempeña le han puesto a cubierto de los avances de los improvisados. Su honradez immaculada, de los ataques de la envidia. Y hoy el doctor Pérez, después de muchos años de labor intensa, pero en toda la madurez de su talento, siente que le rodea una atmósfera de simpatía y de respeto que solo envuelve a los pocos hombres que como él pueden responder a los que les preguntan por su vida con la sencillez con que uno de los caracteres de Tácito diría: He cumplido mi deber.

H. del AGUILA.

EN LAS SOMBRAS DEL CINE



BAILARINAS
HERNAS. FIELD



JOT. QUALTERS

HERNAS. BARLON REED



BETTY MACK



En Europa como en América, los gestos de los públicos evolucionan hacia los espectáculos frívolos, vistosos y rápidos. De la comedia, ya con mundanas tendencias a la plasticidad y la ligereza, el picaresco salto a la pochade y el vaudeville, a la opereta con valeses y el cinematógrafo con los alados números sueltos de las varietés.

Y al final de todo como el sonriente resumen de los géneros punzantes y las tornadizas y fugitivas coquetearías de las muchedumbres, la revista que todo lo acapara, que todo lo ilumina y que todo lo sutiliza. Parodia de los finos diálogos y las situaciones comprometidas de las comedias galantes, refugio de los más populares concertantes y los dúos más pecadores de la opereta de moda, albergue de la dama joven sin nervio dramático, de la corista sin garganta, de la figurante sin alma y sin ciencia—¡la dorada ciencia de los bastidores pecaminosos y profundos!—la revista pasa como una lamparada de alegría, de sensualidad, de belleza y de pecado, ante las multitudes.

Tocatas breves y placenteras; muchachas lindas; decoraciones suntuosas; atrezo espléndido; luminosos desfiles de aventuras locas con locos enamoramientos y pimpantes chanzonetas.

En teatros de la capital de Francia triunfan, verbigracia, en la actualidad las hermanas Field, danzarinas que, al decir gitano, dan el opio y quitan el sentido.

Y, como las hermanas Field en París, arrebatan en Nueva York a la estentórea muchachada millonaria y carcajeante las Qualters, que improvisan tremendas escenas mundanas, y las Barlon Redd, otras hermanitas traviesas, y Bett y Mack, bella como una estatua y romántica y rara como una sirena.

LO QUE SE VENTA EN EL ECRA



WILL ROGERS



BILLIE BURKE

Hablar de artistas de cinematógrafo desconocidas para el público no es, por cierto, difícil en Lima.

Todos los días se estrenan films en nuestros cines, y sin embargo hay ases de la pantalla cuyos nombres ni siquiera sospechan los cinéfilos limeños. Y es que la producción cinematográfica, lo mismo en Italia que en Francia, y en Alemania como en Estados Unidos—sobre todo en Estados Unidos, la gigantesca y absorbente República del norte—excede todas las exigencias.

A Fairbanks, Douglas, Eddie Polo le han salido ya innumerables y hasta afortunados competidores. No acababa de llegar Chaplin a Londres cuando ya poderosas manufacturas neoyorquinas elaboraban sabrosas historietas por cuyos pasajes imitadores perfectos del gran cómico repetían sus mismos gestos, sus mismas actitudes, sus mismas travesuras y sus mismas audacias. Parodia de la parodia, que sobre el ecran, al levantar nuevos triunfadores, afirmaba el suceso perenne del ausente. Pero es que todo—venían a sostener los imitadores admirables del admirable parodista—tiene su hora, su momento, su sentido y su término. Y todo es susceptible de observación y de prolongación, de desenlace y de muerte. Eran los días de victoria de Chaplin y la moda, las empresas y los públicos no querían otra cosa: el hongo pequeñín, los bigotes bufos, las botas inmensas y jocosas.

Ahora la moda se ha dispersado un tanto, y, lejano Chaplin, algo gastados los émulos, otros nombres conjuran las expectativas populares neoyorquinas: Billie Burké, Barbon Castleton, de excepcional y cautivadora belleza, Sibyl Carmen, Will Rogers.

Señores empresarios limeños: un poco de atención para esos nombres.



SIBYL CARMEN



BARBOW CASTLETON

CON EL GENERAL YAÑEZ

El general Guillermo Yáñez es un viejecito simpático y jovial. Su cara lleva perennemente impresa una amable sonrisa y hay en sus dos ojillos, inquietos y brillantes, una sana alegría juvenil, retozona y picaresca. Viéndolo nos parece hallarnos en presencia de uno de esos militares antiguos maestros en la galantería, reueltos y valientes en la refriega, oportunos en la sátira y ocurentes en la charla. Un militar, vamos, de aquellos que lo mismo prendían la pólvora de un cañón que se marcaban una marinera con todas sus clásicas reglas y que por igual eran audaces en el amor como en las batallas. Si este general no hubiera seguido la carrera de las armas habr'a sido en cualquier otra suerte de función, una figura, idénticamente interesante.

Nosotros le hemos preguntado, cohibidos por la vulgaridad del reportaje biográfico, su historia militar. Temíamos la paporretera referencia del caso. Pero no fué así. El, por todo decir, tuteándonos como buen limeño viejo, nos dijo, apenas:

—Fíjate en mi libreta de servicios y sacia allí tu curiosidad.

Nos extiende un folletito y leemos: "El general Guillermo Yáñez, por título expedido por el ministro de Guerra y Marina, señor Coronel don José Gálvez, ingresó al Colegio Militar Naval en el mes de marzo de 1866.

—Ya vez, nos explica, en ese cuaderno está todo.

—Sí. Está bien, pero ¿después?

—Después como era serio y estudioso y no corr'a en los momentos de cebar el cañón me ascendieron a cadete y luego a alférez y después a teniente y más tarde a capitán y un buen día a sargento mayor y otro a teniente coronel y otro a coronel y allí me quedé.

—Hasta. . . .



NUEVO ABOGADO.—Después de lucidas pruebas ha optado el título de abogado el bachiller en Jurisprudencia señor Juan Luis Mercado. Según la ley transitoria, el señor Mercado ha rendido sus pruebas ante la Corte Superior. El nuevo profesional hizo sus estudios en la Universidad Mayor de San Marcos, donde se hizo notar por sus excepcionales cualidades. Sus compañeros del claustro, reconociéndole sus méritos, le eligieron en varias ocasiones para que los representara en La Federación de Estudiantes, en la que obtuvo los más elevados cargos. Cuando el Congreso Nacional que se realizó en el Cuzco, el señor Mercado, en representación de la Universidad de San Antonio, asistió a este certámen, donde hizo una labor intensa y brillante. El señor Mercado, muy joven se ha iniciado ya en la política, y en las elecciones de 1919, fué electo, por unanimidad diputado regional por la provincia de Sandía, habiendo sido nombrado Secretario del Congreso Regional del Sur en su primera legislatura.



Señor General Guillermo Yáñez

—Hasta que treintaiocho años más tarde el Congreso me ha ascendido a General. Se ha demorado pero al fin ha cumplido conmigo.

—Poquito ha sido el tiempo de espera.

—Pero eso no es nada. Lo peor es que tres generales anteriores a mí fueron mis discípulos y se colgaron antes que yo las presillas envidiadas.

—General. ¿A que no me dice Ud. sus nombres?

—Te los diría, pero tú como periodistas eras muy indiscreto y a lo mejor, lo sueltas y a ellos no les gusta ni a mí tampoco.

—Está bien. Pasemos a otra cosa. ¿En qué batallas estuvo Ud. presente?

—Me bauticé en la del 2 de Mayo. Estuve en la sexta compañía del batallón "Reserva" que comandaba el coronel Antonio Benavides a órdenes del coronel Mariano Ignacio Prado. Actué el '73 en la campaña del Centro. Me batí, más tarde, en San Juan y Miraflores al lado de Piérola y en Pucará, Marcavalle y Huamachuco, acompañando a Cáceres.

—Tan ligero no, general. Procedamos con orden. Estuvo Ud. en esas acciones de armas pero algo descollante haría en ellas y eso quiero saberlo.

—En el combate del 2 de Mayo tú sabes que todos se portaron como unos leones. El ardor de Prado y de Gálvez, ese Gálvez que inmortalizó su nombre a cambio de su heroísmo formidable, contagió a todos. Quien no fué león cuando menos fué cachorro, pero, todos fueron valientes. Allí yo era un muchacho y mi actuación se perdió en el patriotismo general. En la guerra con Chile, cuyo comienzo me sorprendió de capitán, tomé parte en las batallas y combates indicados y además, concurrí a los distintos combates provocados por la escuadra enemiga en el Callao. Comandaba esa vez el tercer escuadrón de artillería rodada que se hallaba colocado en la boca del río. Dirigiendo a l mismo escuadrón concurrí al bombardeo de Chorrillos por el blindado chileno "Lord Cockrane" y el crucero "Tolten". En esa acción el fuego de uno de los cañones de mi mando, no obstan-

te su pequeño avance, logró hacer blanco en la última de esas naves, muriendo muchos de sus tripulantes e invalidándose un número apreciable. En vista de ese éxito de nuestra artillería los barcos chilenos alejaronse de nuestra fondeaderos y volteando el morro solar dispararon desde allí sobre Chorrillos que, indefenso sufrió el fuego de esos elementos enemigos. Ya era sargento mayor, y a raíz de ese suceso, fuí ascendido a teniente coronel. Mi labor de soldado no terminó en ese hecho, la proseguí al lado de los jefes patriotas y asistí por eso a la totalidad de los esfuerzos nacionales para rechazar al invasor. Yo ví los esfuerzos de Cáceres y me enorgullezco de haberlo acompaado en sus patrióticas empresas.

—Ahora, sí, general, que queda satisfecha mi curiosidad. Dejemos a un lado las guerras y vamos a las revoluciones. ¿Cuántas tiene Ud. en su abono?

—Yo no he sido revolucionario. Cuando pude y mi deber me obligaba a ello defendí al gobierno constituido. Mi adhesión a Cáceres me hizo actuar en la campaña del Centro desde 1881 hasta 1885 en que se afianzó su presencia en el poder. Antes, hay que decirlo, colaboré en la campaña del Centro sobre el departamento de Ayacucho, el año 1873, junto con el coronel Pedro Silva. Me batí en las alturas de Casapalca contra Vento que defendía a Piérola, el año 1874.

Y una vez que Cáceres dictaba sus órdenes en el palacio de Pizarro Ud. que. . . .

—Ya te he dicho muchas cosas y no muevo los labios para decirte una más. Lo único que se nos ha escapado es que siempre he ascendido dentro de los tiempo que determina la ley y las condiciones que extraordinariamente señala. De aquí no paso. En el Consejo de Oficiales Generales me deben estar esperando. Yo me voy.

Y se fué. En la casa, con Juan Manuel Yáñez, hijo del general, nos quedamos charlando. El hijo pondera cariñosamente al padre y remarca con exaltadas frases sus méritos. Dichoso él que conoce las dulzuras del amor filial.



JOSE SANTOS CHOCANO

*Notable retrato del egregio bardo obtenido en
MUNDIAL, por nuestro compañero J. E.
Campbell.*

Dos horas con José Santos Chocano = De Pimentel a Eten

El día de ayer, 7 de Diciembre de 1921, figurará, con harta justicia, en las mejores páginas de mi vida bellamente trascendental. Fueron breves horas en que sentí las emociones más distintas e intensas que hasta entonces supiera mi espíritu. Ayer abracé a esa gran gloria de las Américas que se llama José Santos Chocano, a quien me da la gana de llamar con la misma devoción sentimental que Rubén Darío al eterno Lelían:

"Padre y maestro mágico, liróforo celeste"...

Y bien; si el inteligente Director de esta revista hubiera incurrido en el error, falta de la que pocas veces suele acusarse, de no encargarme la simpática y patriótica misión de saludar a Chocano, yo, respondiendo a reclamos muy íntimos, habría ido al "Urubamba" a rendirle mis homenajes, tal como lo he hecho. Pero nuestro Director no yerra nunca.

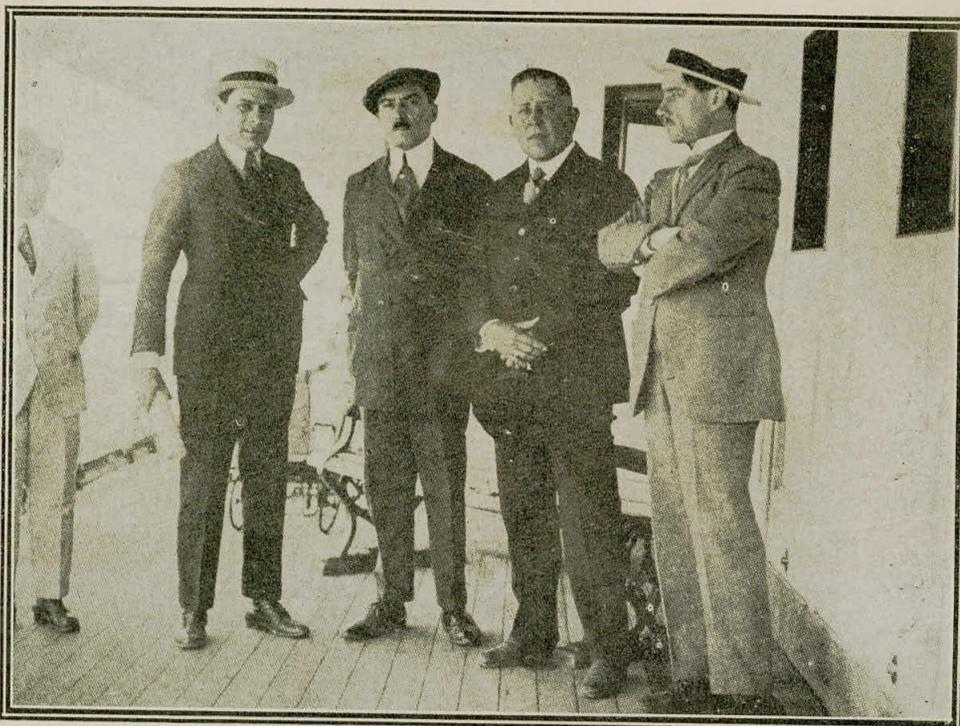
Naturalmente, la espera del vapor fué larga. El itinerario de las naves que hacen el cabotaje en nuestra costa es una lata. Se anuncian para un día dos, por ejemplo, y resultan apareciéndose ocho días más tarde. Son esperados en la escala de los muelles, de acuerdo con todos los informes telegráficos e inalámbricos, a las siete u ocho de una buena mañana, y asómanse muy frescos a las cuatro o seis de la tarde.

No es por hablar, pero la Nacional le lleva chico a todas.

Tales detalles que en otra oportunidad me habrían importado poco, en ésta que había realizado el sacrificio, solo para el gran poeta, de levantarme a las seis de la mañana, acontecimiento sin precedente en mis veintinueve primaveras, lograron, naturalmente, el milagro de mi indignación. Palabra.

Ustedes dirán que es candidez lo que voy a decir; pero juro que es cierto que desde que llegué al puerto de Pimentel, procedente de Chiclayo, no hubo Dios que me sacara de la punta del muelle en donde me habí instalado para descubrir, yo el primero, la distante visión de la nave que se traía a la suprema gloria del parnaso de estas palomillosas repúblicas de América. Y luego, con qué emoción indefinible repetía, frente a aquel paisaje maravilloso, ese cuarteto admirable del gran exquisito:

¡Oh puerto abierto al éxodo en tí yo me he sentido como jamás lo he sido, dueño de mi canción; por q' también no en vano tengo un muelle tendido a lo desconocido dentro del corazón!



Chocano, nuestro corresponsal, señor Constantino Bustamante, viejo amigo del poeta; el redactor de "El Tiempo" de Chiclayo en Pimentel

Por fin después de angustiosa espera, fondeó el "Urubamba".

Pocos pasajeros. Lo que primero se presenta a mi vista son una serie de gringos con grandes pantalones bombachos, sombreros altos y antiparras enormes que asustan. En los portales, la eterna mugre de las marinerías mercantes. Subo con precipitación a la escala y me tropiezo con unos tipos que no podían ser otra cosa que frailes de paisano o toreros. Acerté. Lo supe luego; era la cuadrilla del "Divino Calvo". Pero las gentes de abordó con sus eternas caras de holgazanes, debieron creerme loco: yo gritaba a todas las orejas que pasaban a mi vera. ¿Adónde está Chocano?

Tal un niño escapado de la mano de su padre en medio de las sombras de la noche.

Alguien que no recuerdo, tal vez un bande-

rillero, me lleva hacia proa y por el lado de babor. Derrepente unas voces y luego mi cicerone que me dice: ¡Aquí!

El maravilloso poeta se presenta a mi vista. Estaba sentado en el sofá. Delante, sobre una silla de doblez, una taza de café que en esos instantes sorbía, lentamente.

Y fué el primer abrazo fuerte y emocional de mi vida.

—Chocano, le dije, tengo el gratísimo encargo de saludarlo, así tan efusivamente, en nombre del Director y redactores de MUNDIAL.

—Gracias, muchas gracias, poeta. Una bella revista es MUNDIAL. ¿Cómo está Aramburú?

—Bien don José.

El amado maestro que viste casimir verde, está bastante delgado y en su rostro bien se advierten las huellas del mal que ha tiempo le tortura.

No se siente aún bien. Con frecuencia se lleva la mano hacia a la boca del estómago, como queriendo contener un dolor que es intermitente. Se levanta, toma unas cucharadas, acaso un calmante, se pone una gorra en vista de que mi fotógrafo rabia por enfocarlo.

—Me sentía muy aliviado de mi enfermedad en Panamá. El dolor había desaparecido totalmente; pero no sé, desde que estoy abordó no me deja. Y no podría quejarme de las atenciones que me prodigan en esta nave.

—Naturalmente, está Ud. sujeto a rigurosa dieta.

—Sí; y estoy prohibido de comer carne. No debo probarla. Solo pescado; pero imposible conseguirlo aquí.

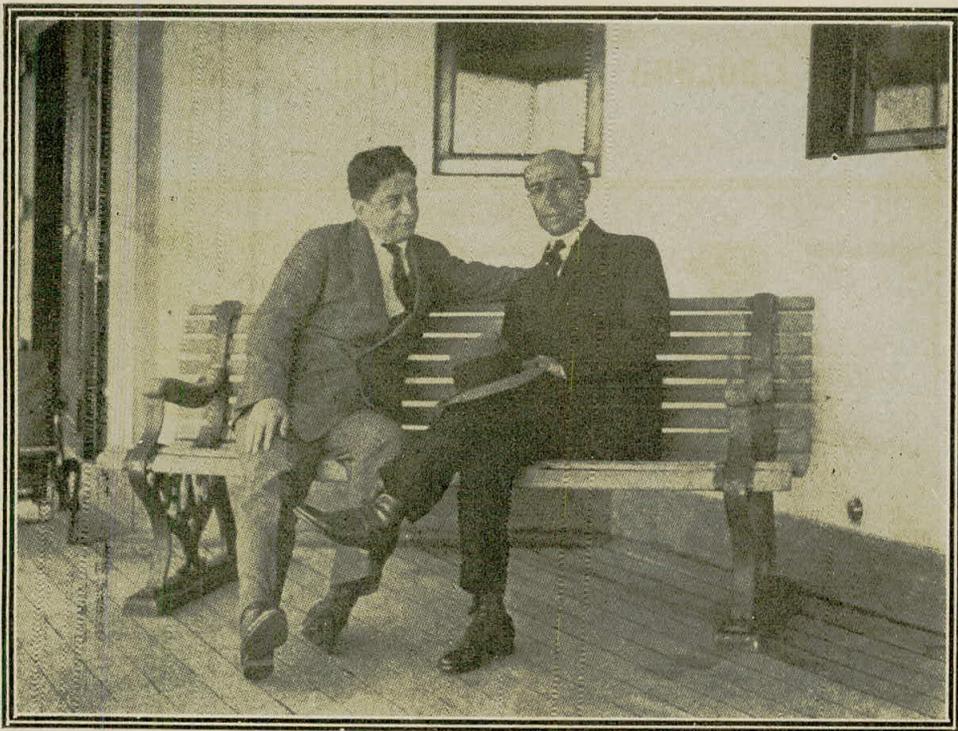
—¡Muy curioso! Estoy seguro, agregué, de q' en medio del desierto de Tacla Makan lo conseguirá Ud. abundante y fresco.

Nos interrumpen un momento. Un caballero, don Constantino Bustamante, un viejo camarada de gran poeta lo saluda ruidosamente. Un redactor de "El Tiempo" de Chiclayo lo saluda también con toda seremonia en nombre de su diario.

El único hijo del departamento de Lambayeque que saludó a nuestra gloria nacional ¡Ah, si hubiera sido un posible candidato a la presidencia de la república! Entonces el puerto embanderado, banda de cachimbos a granel, cohetes de arranque a troche y moche, todas las embarcaciones también embanderadas y repletas de aspirantes a diputados, alcaldes, prefectos, subprefectos y todo lo que necesita el presupuesto del país para ser confortablemente distribuido.



Chocano, el capitán del barco, don Manuel Irigoyen, El Gallo, Dr. Peñaloza, el contador y el empresario de toros, posando para Mundial, en Pimentel.



El divino Calvo y su empresario posando para MUNDIAL.

¡Oh inmortales hijos de Joaquin Alvez Pacheco, soberbias gentes de chaleco blanco, prendedor de huairuro, puños de jebe, chaqué Peabody y zapatos de una pieza!

Y me refiero a la mayoría de mis compatriotas.

Salimos resueltos a ser retratados en todas las posturas que ustedes ven. Documentos serán esas vistas en que las generaciones del porvenir podrán admirar, por una circunstancia casi Providencial, a los genios de este Siglo "de progreso y de luz". ¡Tab'ean!

Me separé unos momentos del poeta. El redactor de "El Tiempo" de Chiclayo se lo llevó a reportearlo con papel en mano.

Yo aproveché el tiempo para conversar con el Divino Calvo, figura central de la temporada taurina y hacerle posar para MUNDIAL en compañía de quienes ustedes pueden ver.

Destaca, demás es decirlo, la personalidad simpática y muy inteligente del gran empresario, don Alfredo Lama y Ossa.

Charlábamos en el Smoking Room, el Gallo, don Manuel Irigoyen, el doctor Augusto Peñaloza, el más nacional y simpático diputado de estos días y yo, frente a unas bebidas verdes, cuando oí una voz que decía "aquí está". Era el egregio don José Santos que acababa de despedir a sus visitantes de Pimentel y me buscaba.

Salí a su encuentro, le abracé filialmente y no sé cómo hablamos de pronto de mis versos. Por allí, en un rincón del barco, Chocano escuchaba con unción, haciéndome altísimo honor, aquel soneto que ha tiempo publicara en "El Comercio" dedicado a él y que estoy seguro ustedes lo recuerdan de memoria.

Luego unos minutos de palique con el grupo ya mencionado. Fué entonces que le presenté al Gallo. Instantes después me invitaba el poeta a pasar a su camarote.

Allí nuestra conversación fué larga y por su parte, luminosísima. Muy poco podré reproducir de cuanto me hablara el poeta en esas dos horas largas de un tete a tete encantador.

—Vuelve Ud. a la patria, don José, después de largos años.

—Casi diecisiete.

—¿Y sus primeras impresiones?

—Lo primero que he visto es Paíta y, desgraciadamente, me parece que está peor que entonces.

—Verdad. Dije con tristeza.

—Estamos enterados de que ha sufrido Ud. larga enfermedad.

—Sí. Mi enfermedad es anterior a la prisión; pero se agravó en ella. No he curado radicalmente ni mucho menos. Tengo aquí un certificado de un médico de Panamá, un profesional notable. Vea Ud.

Don José Santos me muestra, efectivamente, un papel escrito en inglés que traduzco. Diagnostica el mal del poeta y expresa la urgencia de que regrese a esa ciudad a fin de procurar la cura definitiva.

—Este certificado me dice que no piensa U. permanecer en Lima mucho tiempo. ¿Verdad?

—Justo.

—Entonces su programa se reduce.

—A ver a mi madre, ¡los míos! ¿Después? Unos recitales en que haré conocer algunos fragmentos de "Oro de Indias", aquello que con gran esfuerzo he podido reconstruir.

—Cree Ud. que cuanto le obligaron a abandonar en Guatemala ha desaparecido?

—Estoy seguro que no. Y pienso, precisamente, pedir al Gobierno traslade a Carrillito a Guatemala. Me asiste la esperanza de que la gestión inteligente de nuestro diplomático y el espíritu ponderado que revela el presidente actual de esa república centro americana, contribuirá, no solo a reconquistar toda mi obra sino que también, esto es probable, mis bienes que no son poca cosa.

—Es de esperarlo.

—Pretendo, también, y ojalá tenga éxito mi empeño, solicitar al Congreso se me asigne la renta que percibí en el último cargo diplomático que desempeñé. Tal conquista me permitirá entregarme a una curación radical, dentro de un ambiente de reposo, y entonces dedicarme por completo a mi arte.

—Me atrevo a asegurar que el gobierno y el congreso aprovecharán la oportunidad para testimoniarme su admiración y reconocimiento, respondiendo a su solicitud con la mayor esplendidez.

—Y tengo el orgullo de ser uno de los pocos peruanos que en diecisiete años de ausencia en el extranjero no ha gravado en lo más mínimo al país.

El ilustre bardo se sonrió y fija sus ojos en mi frente.

—Naturalmente,—me dice luego—si recobrada mi salud el gobierno deseara utilizar mis servicios en una misión de propaganda dentro o fuera del continente, figúrese Ud. qué satisfecho yo de continuar sirviendo a mi patria.

—Exacto. Nadie mejor que Ud. para el caso. ¿Pero no le gustaría más nuestra representación en el Uruguay o Méjico?

—Preferiría en Méjico. Me siento muy ligado a esa nación, también muy grande y muy simpática.

Después nuestra charla varía completamente. El genial poeta me regala un momento con la lectura de unos fragmentos de sus maravillosas obras en reconstitución que él titula "Oro de Indias" y "Olor de Selvas".

Yo realizaría una tremenda profanación si me permitiera el más leve comentario al recordar esos versos dignos de la rúbrica de Dios.

De las estupendas cosas que me dijo de su vida intensa y noble vida. . . ¿De bohemio? ¡No! Chocano casi se indigna de q' le llamen así. Tal vez por que lo es y mucho; pero en el sentido más hermoso de la palabra.

Un estrépito de cadenas me anuncia que fondemos en Eten y me dispongo a partir. Al dejar el camarote nos encontramos con el doctor Peñaloza que conmovido le comunica la muerte de don Mariano Nicolás Valcárcel. El poeta lamenta el suceso y dice de la gran inteligencia del ilustre hombre público desaparecido.

Don José Santos, qué cosas tan sublimes me dijera de la patria y para la patria, anuncia una serie de conversaciones para la juventud, él, por derecho casi divino, su Maestro.

Pero he de declarar aquí, para tranquilidad de muchos que, a cierta hábil interrogación mía, el primer poeta del mundo me respondió con la mano puesta sobre su corazón, así:

—Le juro que si todo el país se levantara como un solo hombre y reconstituyera el imperio para hacerme el inca emperador, renunciaría tanto por la felicidad suprema de poder dedicarme completamente a mi arte.

Le abracé de nuevo y partí.

Ya en la escala don José Santos me repitió el encargo de sus saludos muy afectuosos para Aramburú y redactores de MUNDIAL.

Y me alejé murmurando satisfecho y convencido:

"Padre y maestro mágico, lírforo celeste! . . .

César E. FERREYROS.

Chiclayo, 1921.



La cuadrilla de el "Gallo" en Pimentel

NUESTRO SEÑOR DE LUREN

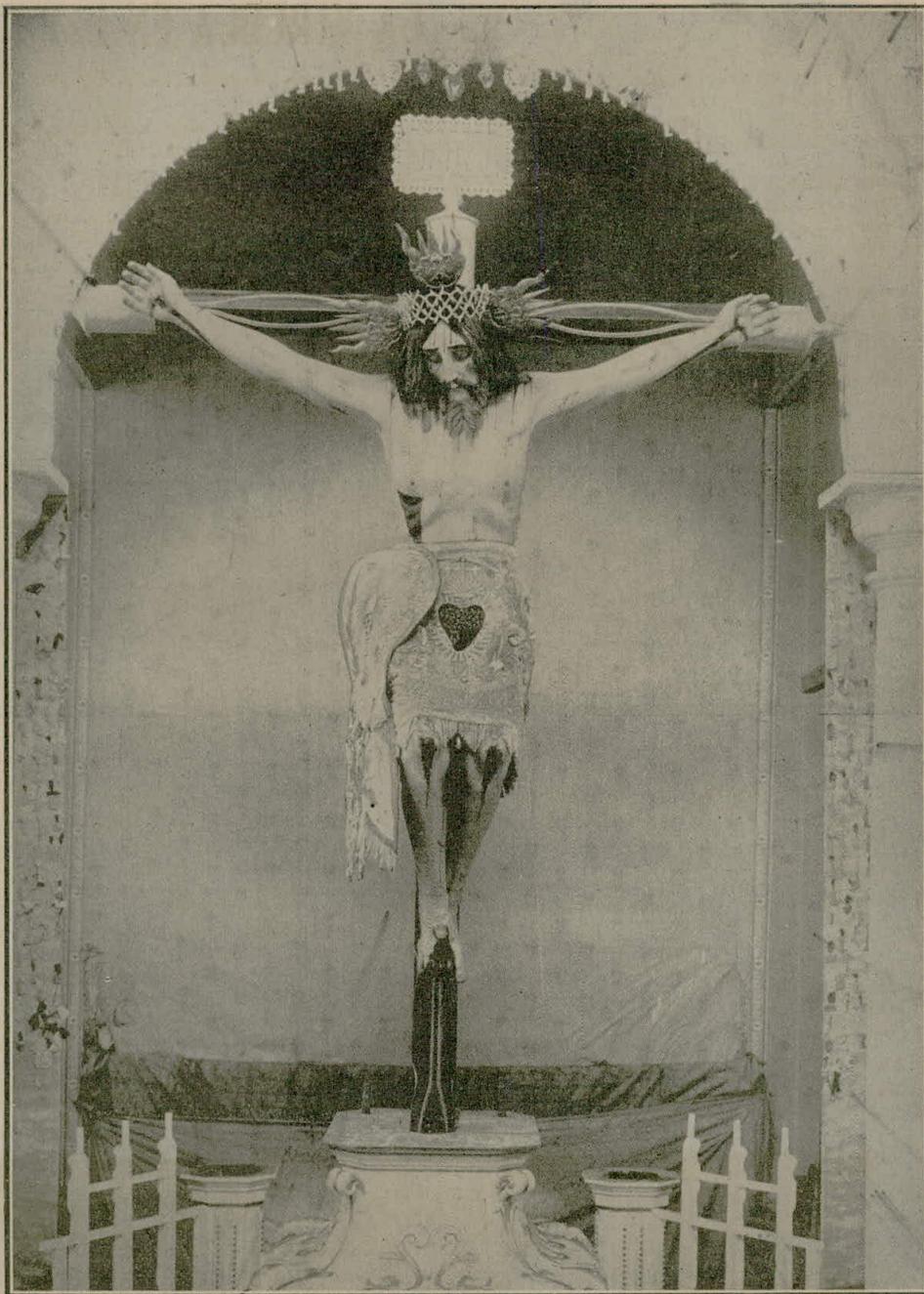
Dos veces al año, en 24 de noviembre y por semana santa, la milagrosa imagen que el pueblo de Ica venera con tanto entusiasmo y devoción, es paseada por las calles en procesión pintoresca e imponente.

Si hay devoción por esta imagen, el espectáculo que se proporciona al viajero en los días indicados basta para confirmarla. Y es que para la solemnidad del acto, concurren en democrática función, todas las clases sociales de la capital del departamento de Ica. Voluntad de poder las anima y al caer la tarde la caravana avanza, lentamente, por las arenas y por los empedrados, se alarga, se recoge, se detiene, y luego prosigue entre el grave jadear de los que llevan sobre sí el peso de las andas. Rutas y senderos, perfectamente marcados, indican el peregrinaje de los devotos que siguen sin desmayar de frente al crepúsculo y para los cuales dos noches y un día de marcha son aliciente para mantener sin fatiga las piernas y enardecido el ánimo.

Así avanza la imagen de Nuestro Señor de Luren por entre la noche, o por entre las luces de la aurora, sin distinguirse un hilo blanco de un hilo negro; una fresca humildad, solo comparable a la que allí se respira, es suficiente para mantener a la multitud inalterable a toda otra sollicitación. Se reunen, parten y, mientras los unos están pendientes de los costados de las andas, duras y grises, los otros, esperan a corta distancia, sentados sobre la vereda, o de pie, con los cirios en la mano, que el núcleo los envuelva y los arrastre de nuevo.

A los flancos de la caravana serpean las líneas luminosas y se remontan, entre el rumor y la ardencia, los cánticos sagrados; las voces aisladas se perciben confusamente a distancia, ante las miradas de los fieles, que siguen la marcha por entre las calles inconfundibles de la ciudad iqueña. Hay momentos en que el espectáculo, inmenso y solemne, me produce ligero vértigo; pero, inmediatamente, una tromba de potencias palpables fuertemente, acciona sobre mis sentidos y me vuelve a la marea que avanza y retrocede, como si en su interior un fuego milenario la impulsara contra todos los tormentos y contra todos los sacrificios.

La fé es muy grande, la fé mueve montañas y por la fé de un poderoso espíritu, el cristianismo se fundió con los deseos de la humanidad en una potencia única, trágica y legendaria; así llegó hasta nosotros, desposeído de todos los mitos sanguinarios del siglo XV y desposeído de todas las mistificaciones y de todos los absurdos. Un juez impúdico condenó a muerte a Cristo solicitando la confesión pública. En el presente,



La milagrosa imagen de Nuestro Señor de Luren

se descubre el Redentor entre miles de sollozos de todo un mundo religioso que bebe en su fervor místico las locuras de pasadas edades. El suplicio no pudo abatir toda la fuerza sugestiva y divina de su renombre y una extraña y callada simpatía, arrojó el satanismo de la bestia, la animalidad de las multitudes y los instintos primitivos removidos y se salvaron los simples y se salvaron los buenos y se salvaron aquellos que no abusan de la fé en el absurdo, en lo oculto o en el misticismo erótico.

Los hombres dentro de las ciudades populosas están más próximos a los gérmenes pestilentes. Sin embargo el espíritu humano se ofusca en estos medios por razón de impunidad con notoriedad más ínfima. Se produce en mayor escala el culto de lo artificial y la religión se mezcla de creencias condenadas y de negras supersticiones. Dentro de las capitales el cosmopolitismo es como una epidemia que los hombres reciben por que no hay remedio que los inmune de ella.

En los pueblos conservadores, en aquellos en los cuales, la fiebre de la civilización no ha introducido sus influencias ni sus medios de acción, el culto religioso persigue la misma forma fervorosa que en sus primitivos instantes y es por eso que a través de la sanidad de espíritu de los naturales se eleva la plegaria con mayor devoción, entre miradas ardientes y deseos contenidos, o estalla en sollozos se eleva cristalina mientras los pechos tiemblan, los brazos caen y las manos curvadas y suplicantes hablan con la fé que los labios no pueden transmitir. El dolor alocado de los que sufren con deliciosa ingenuidad los tormentos del Hijo de Dios no los traicionará jamás y habrá de nutrir generaciones de generaciones mientras la planta original per-

manezca aislada y lejos de todo contacto exterior que la abata.

En tanto, la caravana avanza, la arena es menos ardiente y la sed de los creyentes se hace más intensa. Las luces del crepúsculo ocre, oro, violeta, gris, han desaparecido, mientras caen sobre los fieles los frescos rayos de una luna de primavera que retiempla el ánimo de los viajeros de la noche. ¿La ruta? . . . Nada de inquietudes. La procesión avanza y se despliega lentamente por las estrechas calles, a través de las arenas, a través de las piedras, por bajo ramajes imponentes de ficus añosos, subiendo y bajando, avanzando y retrocediendo, entre humos de incienso y líneas luminosas que se apagan y encienden como batallones de luciérnagas.

Es la madrugada. El corazón cansado de la multitud aminora sus latidos y sobreviene el rumor de los cortejos en marcha bajo la obsesión de la fatiga y del ayuno. La luz de un nuevo día fulgura por entre las nubes y prosigue su carrera a través de la curva celeste.

Se la percibe a través de los árboles, por encima de las enredaderas y a lo largo de los viñedos de los campos sembrados de algodón. Gris, como una mole grandiosa y solemne, el templo, el nuevo templo en donde se guarda la efigie milagrosa, espera la llegada del cortejo. Las siete de la mañana: Todo ha terminado. La multitud se esparce rumorosa, se acompañan los devotos por las esquinas y por diversos caminos, cada vez van siendo menos como si para cada uno se abriera ante sus ojos una ruta deslumbrante y misteriosa.

Ica, 1921.

Felipe ROTALDE.

Club de Pianos

AHORRANDO S. 1.66 DIARIO PUEDE UD. OBTENER POR Lp. 10 UN MAGNIFICO

Piano Automático

O POR Lp. 5 UN RICO

Piano Alemán

SOLICITE DETALLES

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE 422

TELEFONO 1833

LA VIRUELA EN LIMA

Desde los tiempos de la Colonia, la viruela asoló rudamente la costa del Perú. En vano se esforzaron los médicos por exterminarla. La epidemia afligía a los míseros habitantes del virreinato. Y han sido menester muchos años para que se pudiera combatirla con eficacia.

A pesar de todos los esfuerzos desplegados para extirpar la viruela y librar a la población del aterrorizador flajelo, a pesar de que la ciencia pone toda su atención en el problema, la viruela reaparece todos los años, y a veces con inusitada violencia, sobre todo en el verano.

Este año la alarma ha sido mayor que en otras ocasiones. Los diarios han dado el aviso; y llevados por nuestro afán periodístico, hemos ido a visitar a quien nos pudiera proporcionar datos completos acerca de este asunto.

Nadie más caracterizado para respondernos que el director del Instituto Nacional de Vacuna, el doctor Raúl Florez Córdova, joven profesional que habiendo estudiado varios años en Europa, donde se dedicó ahincadamente a perfeccionar su profesión, desempeña con grande acierto la dirección del Instituto y ha tomado con el mayor empeño la tarea de combatir la viruela:

—¿Epidemia?—nos ha dicho—no, no creo. Mire Ud. Lima está cercada por la viruela. Es una zona sumamente peligrosa. Para evitar el contagio no hay sino que establecer una vigilancia severísima. De ese modo sería imposible que la viruela se extendiera en la capital. Desgraciadamente, es imposible adoptar tales medidas, aquí donde cada uno hace lo que le viene en gana. No hay poder capaz de convencer a los peruanos de la necesidad de precaverse contra tan horrible enfermedad.

—¿Y no existe alguna manera de afrontar este mal?

—Como no. Precisamente esa es la labor que me he impuesto. En el reglamento de las Municipalidades figura entre las atribuciones de ellas, la supervigilancia de la higiene de las poblaciones. Claro está que entre estos cuidados, uno de los principales es la vacunación. Hace años, usted recordará cuánta resistencia oponía la gente para llevar este requisito. Se figuraban que ser vacunado, era algo inquisitivo, algo así como la filiación en la Intendencia. Así también ocurrió cuando el Censo último. Muchas personas, del pueblo generalmente, se negaban

a dar los datos indispensables para la ejecución cabal del censo. Pues, en esta situación ¡figúrese Ud. cuántas dificultades no habrán de encontrarse para el desempeño de mi misión! Sin embargo algo avanzamos. El servicio actual de vacunación llena muchos vacíos y suplente en parte la falta de vigilancia y el descuido con que se mira la higiene en el Perú. . . . Yo he pensado —y Mr. Whritson, director de Salubridad está de acuerdo conmigo—que el único medio capaz de obligar a la masa a cumplir con el requisito de la vacunación exigido por las autoridades, es apelar a estas mismas autoridades. Con tal objeto, los vacunadores oficiales recorren la ciudad, de barrio en barrio, vacunando a todos. Cada persona vacunada recibe una tarjeta.

Si se niega a ser vacunado, el empleado no insiste, limitándose a apuntar la dirección del remiso. Al día siguiente participa la negativa a la Dirección de Policía, la cual ordena la detención de los que se niegan a la vacuna, en caso de que no vengán al Instituto y sean vacunados. Como Ud. comprende nadie titubea entre una detención y la vacuna. Y solo así logramos que la viruela se detenga.

—¿En todo el Perú ocurre lo mismo?

—Yo sólo puedo hablarle de Lima. No obstante de que el Instituto Nacional de Vacuna abastece de esta a todo el Perú, no podría decirle si en las provincias se despliega igual celo para combatir la viruela. En este punto, urge la intervención de los periódicos. Deben emprender una campaña firme, decidida y tenaz para exterminar la plaga. Vea usted cuán patriótica puede ser la labor de los periodistas, colaborando eficazmente a la higienización del país. Nuestros compatriotas son tercios. Recuerde, si no, lo que ocurrió por el año 1905, cuando la terrible epidemia de viruela. Recuerde el pánico que convulsiónó a los limeños con motivo de la aparición de la peste bubónica. Pero, pasan estas épocas duras; se van estas crisis agudas, y ya no pensamos que la peste está

entre nosotros, y que es preciso dominarla, matarla a toda costa. La obra de higienizar es terrible. Observe cuán elocuentemente y cuán pavorosamente hablan las estadísticas de la mortalidad infantil, y piense en la enorme trascendencia que ella tiene.

—Sin embargo, Dr. Florez, tenemos entendido que la peste bubónica ha disminuído mucho.

—Claro que sí. Ha disminuído en más de un 50 por ciento. ¡Qué digo! En más aún. Hemos fabricado suero antipestoso y ya no necesitamos de importarlo.

Pronto fabricaremos aquí suero anti diftérico y antiestreptocócico en cantidad suficiente para no necesitar del extranjero. ¡Ah, si lo mismo se hiciera con la quinina!

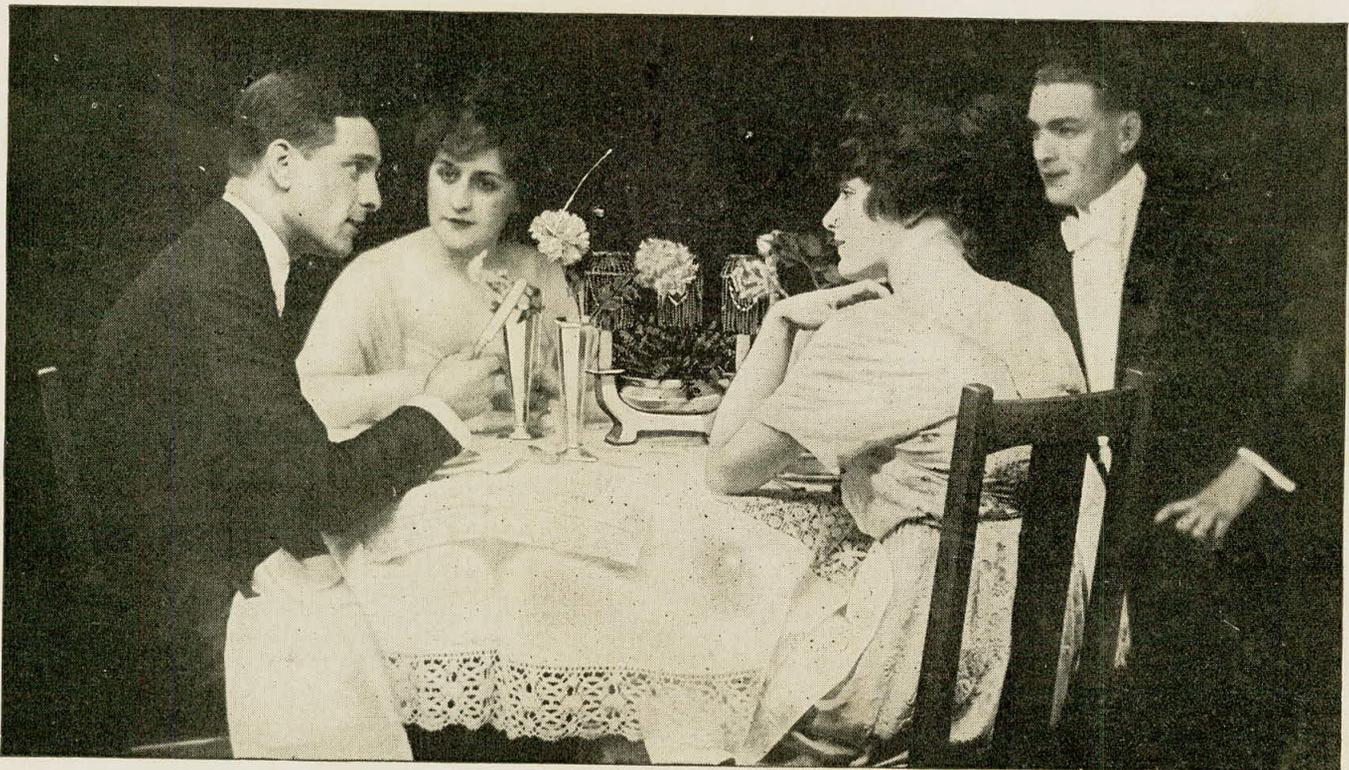
—De modo que Ud. cree posible la fabricación de quinina entre nosotros. . . .

—Le contaré. Siendo director de Salubridad el doctor Gil Cárdenas, le presenté un proyecto sobre el particular. Me hice esta reflexión: el árbol de la quina es originario del Perú. Ud. sabe que se le llamó *chinchona* por el Conde de Chinchón que entonces era Virrey. De aquí se exportó la quina a la India y otras regiones, en donde ahora la compramos a precios fabulosos. Fijese Ud. en la gran cantidad de enfermos de paludismo que hay en la costa peruana; piense en los pavorosos estragos causados por la malaria en los valles costeros y cuán necesaria es la quinina, único medio de acabar con el paludismo. Nosotros vendemos quinina al precio de quince libras el kilo. Vea Ud. que no es un producto tan barato. Muy por el contrario, la importación de él, cuesta anualmente algunos centenares de miles de soles. Pues bien: yo pensé en la posibilidad de plantar en Lima, en los terrenos de la Escuela de Agricultura por ejemplo, árboles de quina. Pero acogida la idea favorablemente, no se ha hecho nada hasta la fecha.

El doctor Flórez Córdova habla con entusiasmo. La mano y el gesto subrayan expresivamente su palabra. Y cuando nos despedimos, ya desde la puerta nos dice:

—No olvide que los periódicos tienen en sus manos la salubridad pública. Están, por eso, en el deber de hacer todo lo posible para extirpar las plagas que tantos daños causan a la nacionalidad.

LASS.



G. WELSCH & Co. ofrecen siempre las últimas novedades en Joyas, Relojes Longines *** y Artículos de fantasía.



EN EL CLUB ALEMAN

En esta simpática institución se celebró en la noche del sábado una preciosa fiesta, con el objeto de reunir fondos para la adquisición de juguetes que serán obsequiados a los niños pobres en la próxima Navidad. A esta fiesta concurrió un gran número de familias de la colonia y las ventas en el Bazar tuvieron un éxito completo, éxito que será la alegría de muchas almitas desventuradas.



FIESTA SOCIAL

Se realizó el domingo en La Punta, en casa de los distinguidos esposos Saenz-Borda una bella fiesta social de la que ofrecemos dos interesantes fotografías en esta página



CAMPEONATO SPORTIVO DE LA BRIGADA "LIMA"

El domingo en la mañana tuvo lugar en su campo propio de la Avenida de la Colmena, un campeonato entre los miembros de la Brigada "Lima" de boy-scouts, la única institución libre de su índole, formada especialmente por empleados de comercio y dirigida por los subtenientes Cáceda y Carabajal. Esta fiesta deportiva fué interesantísima como puede apreciarse por las instantáneas que ofrecemos.



LA FIESTA DE "ENTRE NOUS"

Ofrecemos en esta página cuatro interesantes fotografías de la hermosa fiesta ofrecida el lunes en el Zoológico por la Sociedad "Entre-Nous", cuyos laudables fines son altamente apreciados. En esta fiesta, el gran poeta Chacano declamó algunas de sus magistrales composiciones. La fotografía central, es un grupo de damas tomado en la Cuna Maternal del Mercado, que sostiene la Sociedad Protectora de la Infancia, con los productos de la Fiesta de la Flor, que debe realizarse hoy en Lima y para cuyo éxito hacemos un llamamiento al público a fin de que contribuya con su pequeño óbolo a la salvación de la infancia desvalida

TOROS - I - TORINOS



Un cuarto florido—Señoras de Chiape, Méndez Pa'acios y Gallese.

UNA TARDE DE PLOMO

¿Habéis visto alguna vez el patio de una hacienda grande en día de santo del dueño? Tal fué durante casi toda la tarde del domingo último nuestra polvorienta plaza de Acho. Nueve mansos trotaron por el vasto ruedo y entre el vocar de la muchedumbre, escuchase más de una vez, el virgiliano y plácido son de la esquila. . . . Tras los mansos corrían unos hombres jadeantes, agitando vistosos capotes. Avergonzado entre las nubes, el Sol se escondía para no lucirse en la titulada fiesta suya y un gran bochorno invitaba al bostezo.

La expectativa era el Gallo, el misterioso e incomprensible torero de los éxitos magníficos y de los fracasos espantosos. Esa expectativa continúa. Salió el Gallo animoso, pinturero, admirablemente vestido y sólo con andar reveló la gracia orgánica, la salada enritmia de sus nervios gitanos. El aplauso estalló. Descubrió el torero la caiva severa y ya el ruedo en fiesta; pasó un instante una sombra dolorida.

Con el Gallo venían otros toreros. Pero la expectativa era el Gallo. Un simpático hijo de la tierra y un mancebo fornido, guapo, recio, acompañaban al gitano artista y tras ellos la comparsa de los peones y de los picadores y de los monosabios.

Polvorienta la plaza, gris el cielo, plomizo el ambiente, sucia y terrosa la gradería, mansos los toros ¿qué iban a hacer los toreros? La corrida comenzó con un *ah!* de esperanza y terminó con un *ah!* de aburrimiento. El primero que se aburrió fué el Gallo y como contagiado por él, el público se aburrió también.

Vano fué que el Arequipeño, quisiera demostrar que ha ganado mucho y que ya no es el torerillo enbarullado de otros días. Vano que Méndez nos pusiera los pelos de punta con un formidable par de banderillas en que no tenía salida posible y que doblase la cintura al volcarse sobre los toros que mató como un hombre. Vano que el Gallo derramase su gracia en una lar-

ga afaolada hecha con salsa y exposición en su primero y que dibujase tres pares finísimos en su segundo. Tres pares que tuvieron ritmo, porque en este torero hay algo de musicalidad interna que se traduce en movimientos. Todo fué en vano.

El aburrimiento reinó en la plaza y de la paz rural de los toros subió un espeso vaho de corral, al tendido adormilado.

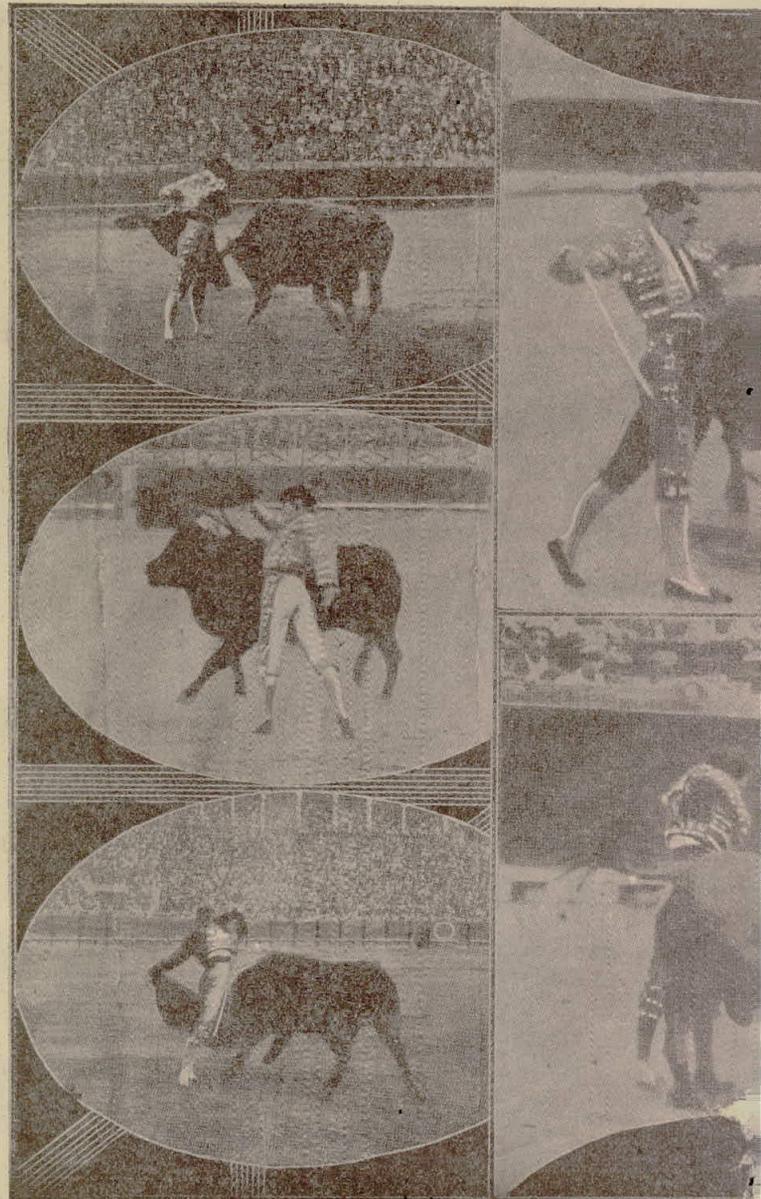
El Gallo no corrió tras los toros como algunos hubieran querido, y se mantuvo impasible hasta cuando se abroncaron.

Vio que los toros no servían ni para una capea de pueblo y se limitó a terminar pronto, de cualquiera manera, sin desplantes y sin espantadas.

Faltó la *espantada* y faltó también el éxito rotundo. Era como si el Gallo no hubiese estado en la plaza. Cómo? No se había asustado, no había tirado muleta y estoque, no había corrido como una liebre asustadiza el menudo torero del vestido celeste con alamares negros? No era el Gallo y por eso la expectativa continúa.

Al público le ha sorprendido la impasibilidad de este torero enigmático que no quiso ser uno más corriendo estéril y grotescamente tras los toros. Parece decir: "No gustan ustedes? Pues, hasta la vista". Y esto es lo que muchos ni operdonan. Pero sobre todo seguramente no se le perdona que no se haya tirado de cabeza a un cuarto.

Y sin embargo! Los que saben ver afirman que pocas veces ha podido advertirse en lo muy



Diversos y emocionantes lances del gran torero "Chicuelo", que debutó de los "ases" de hoy, pues une a la ciencia impon d



El divino Calvo



Uno de los de Salas que se lidiará el domingo



Un "Salas"

SANGRE-SOL-I-CAIRILIS



Ya que no vimos el domingo al divino Calvo, vimos, en cambio a muchos calvos divinos. Allí está el doctor Lorente que no nos dejará mentir.

Con los toritos del domingo era inútil que pretendiese estar superior un torero de su clase y de su estilo. Para quien sabe cómo es el Gallo, cuando está realmente mal, la tarde de su estreno es hasta desorientadora, porque estuvo relativamente tranquilo y breve, porque no hizo nada grotesco y porque si mató desastrosamente, sobre todo al segundo, en cambio estuvo muy torero en el primero del lote y muy sereno, demasiado sereno, extrañamente sereno.

Como el público fué a ver o la maravilla del Gallo o la espantada del Gallo y no fué servido en ninguno de los aspectos que forman la antinomia característica del gran lidiador, se llamó a engañado; no así los señores que presidieron la corrida que no contentos con dar la razón al Gallo multando al ganadero porque no puso ganado lidiante, se la han quitado, con la más paradójica de las actitudes, al multar al torero con la cuantiosa suma de cuatrocientas libras, o sea diez mil pesetas españolas. El caso es típico y se presta a meditaciones y comentarios, por lo mismo que por vez primera se multa a un torero que no cumple y tal medida se adopta precisamente con el torero con el que no cabe llamarse a engañado, porque él mismo—y su legendaria vida de matador lo atestiguan— advierte siempre su desconcertante desigualdad. La multa ha merecido el rechazo de todos, aún de los que más descontentos quedaron el domingo. A nosotros nos parece graciosísima y es sin duda, resultado del aburrimiento de la detestable tarde de toros que sufrimos. Hacía falta una broma y ya la tenemos. El Gallo, como siempre, ha dado su nota. O mejor dicho se la han dado. Si de ésta no se espanta, ya vamos a creer que nos lo han cambiado. ¿Qué piensa hacer la Inspección de espectáculos el día en que el Gallo arroje muleta y espada y se tire de cabeza a un cuarto?

Lo dicho: la espectativa continúa. Y no hay que olvidar que la temporada lleva este nombre: "Gallo y Chicuelo".

P. P.

Méndez saludando



El domingo. Chicuelo está considerado en España como el más completo y comparable de Joselito la estética inimitable de Bel monte.

poco que hizo el Gallo, si no un torero profesionalmente entendido tal título, una más fina calidad de torero de aquellos, que ya no hay, dueños de la escogida gracia natural y tranquila de los elegidos. Los técnicos gritan: ¿Por qué no sujeto a los toros? ¿por qué no se metió entre los cuernos y toreó con el cuerpo, y agarró los dedos y gritó desahogado para luego menear la cabeza con desahiento, mirando a los tendidos para que se viese su voluntad? Los técnicos tienen razón, no lo negamos. Los toros son un espectáculo dramático y el gesto teatral es muy útil y a veces hasta convincente. Pero el Gallo no quiso hacerlo; y prefirió revelar su aburrimiento. Una vez más demostró lo que de él se ha dicho: que es el más sincero de todos. Ni gustó de los toros, ni se asustó con ellos. Simplemente se desconsoló y como no era cosa de ponerse a llorar, se puso a fumar un cigarrillo y a ver cómo el humo se llevaba una vez más sus sueños de tener una gran tarde, porque podríamos jurar que el Gallo quiso tener una gran tarde. En dos momentos los ojillos inquietos del torero se iluminaron. Pero pasaron como rayos fugaces. Podríamos jurar también que el toro que le tocó a Méndez le gustó. . . . Pero ese toro no era suyo. Lo citó tres veces para una larga, se alzó con leve gracia sobre las puntas de los pies. El toro no quiso y el Gallo, ya totalmente desconsolado, se quedó con las ganas. . . .

Técnicamente ha estado mal, muy mal, muy mal el Gallo. Pero convengamos en que todo en esta vida es cuestión de puntos de vista.



Un hórrendo de "Salas" de precioso tipo



evolviéndose

EDITORIAL.

Hoy viernes tendrá lugar la fiesta de flor, hermosa y caritativa fiesta a la que han prestado su valiosísimo concurso distinguidas señoras de nuestra mejor sociedad y lindas y simpáticas señoritas.

Esta hermosa fiesta es entre nosotros un verdadero y halagador éxito. El limbo siempre es galante, hermosa cualidad que no debía cambiarla por ninguna otra, ¿verdad? "Pulgarcito te aconseja lector, que le pegues un sablazo marca mayor a tu papá y que tomes todo lo que tengas de tus ahorros (si los tienes naturalmente) y que busques la chica que más te guste y a esa le das todo lo que tengas en bolsillos, hermosa obra de caridad, que la premiará Dios en el cielo y ella la vendedora, en la tierra, regalándote una flor artificial que te colocará ella misma, fíjate bien en el honor que representa eso para ti, con sus manitas sinuadas, llena de dulzura y gracia.

Y a la vez la sin par flor de una sonata, galante, amable y displicente que sin duda te hará saltar de contento....

PULGARCITO le va a pegar un sablazo a su papá "MUNDIAL" y dará su modesto óbolo a una linda chica...

Notas Sociales.

Cumpleaños

El 14 las simpáticas señoritas, Noemí Salinas Saco y Teresa Solari Salinas.

Cumple años hoy, la distinguida y espectral señorita Rosa V. Barbieri.

Sensible

Profundo pesar ha causado en nuestros mejores círculos sociales e infantiles la temprana desaparición del que fué niño Jorge Barrios, que dejó de existir domingo último en esta capital.

Repartición de premios

En el aristocrático colegio de la Inaculada se llevó a cabo el último sábado, clausura del año escolar y la repartición de premios. Esta fiesta resultó un acontecimiento no solo social sino también artístico, porque los alumnos representaron espléndidamente un hermoso drama del señor Tamayo y Baus, titulado "Lances de Honor". También el coro del colegio cantó una Jota Navarra irreprochablemente. Los señores Oscar Dyer y Carlos Urgens, ambos alumnos del colegio, nos deleitaron ejecutando el primero en el violoncello y el segundo en el violín maravillosas piezas.

La nota del programa fué el sentido y espléndido discurso con que el distinguido e inteligente alumno de quinto año de media Sr. Luis T. Larco se despidió de sus profesores y camaradas. El señor Larco fué calurosamente ovacionado por la selectísima concurrencia que estaba compuesta en su mayoría de lindísimas muchachas. También fué muy felicitado por sus profesores.

La distinguida y elegante concurrencia salió encantada de tan simpática y hermosa fiesta. El himno nacional puso en la fiesta una nota patriótica y simpática. Por último, citaré los nombres de los inteligentes muchachos que tomaron parte en la representación del drama: Luis Larco, Enrique Montero, Aurelio Miró Queada, Lucho Fuentes, Juan Velásquez, Manuel Vélez, Carlos Alvarez, David Saenz, Juan Vindrola, Ernesto Perla, Hernán del Solar, Adolfo de la Torre, y Juan Benavides. Tales son los detalles de una graciosa fiesta.

Señorita Clotilde Chiarella Fuller

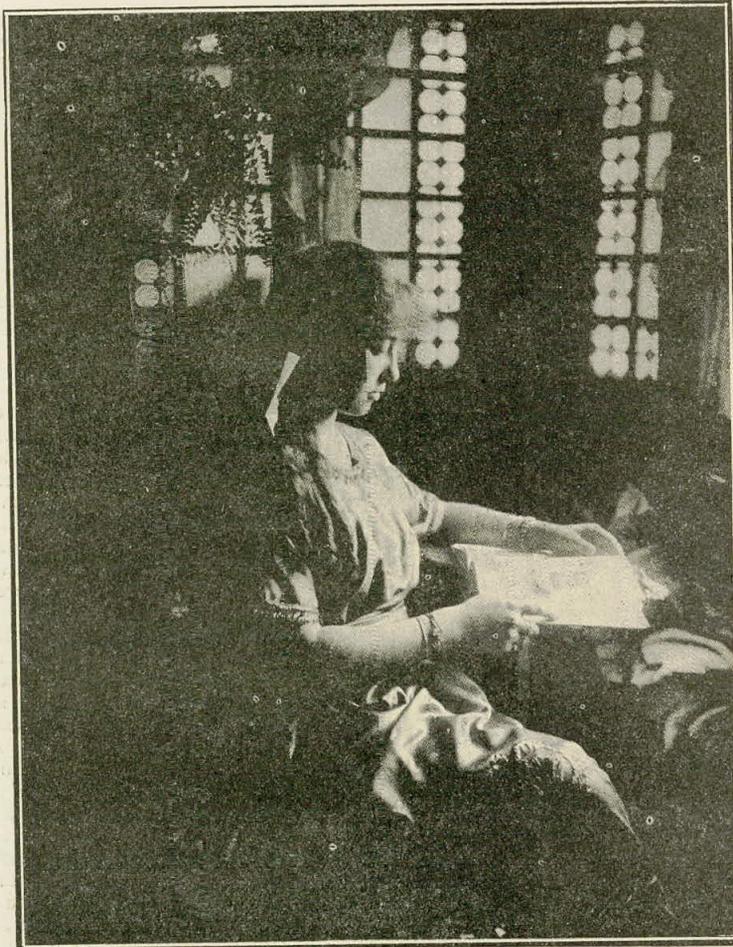
¡Qué escoger! para inaugurar con éxito esta galería de lindas muchachas y aplicadas y gentiles colegialas; para lograr tener fama de buen gusto. Sin vacilar, la atrayente belleza, el delicioso encanto de tan simpática y gentil colegiala de ojos de cielo y cabellos de oro puro como su corazón, distinguida y apical alumna del aristocrático y evocativo colegio de San Pedro... ¡Sampedranas!

Crónicas de Vacaciones.

Han llegado los tiernos y dulces días de Navidad; días en que nuestra alma y nuestro corazón se llenan de melancolía; de la pura y sagrada melancolía del recuerdo; y del recuerdo más grande puro y santo para nosotros, nuestra infancia, nuestros primeros pasos en el tormentoso y fugaz viaje de la vida.

¡Cuánto recuerdo, dulce y triste; puro y grato! Oh divino mes del santo hombre de las barbas blancas, como la nieve.

Los grandes almacenes, las pequeñas ventanitas de juguetes abren sus puertas y exhiben en sus vidrieras mil juguetes, muchos, muchos juguetes evocadores y bellos. Muñecas, polichinelas de serrín, parece llevaran en ese pecho de serrín tragedia; igual a los polichinelas huérfanos muñecos tristes, muñecos feos y bo-



DE SAN PEDRO.—La linda Srta. Clotilde Chiarella.



Niños Mario y Jone Roggero y Nagayo

nitos; soldados, guerreros atroces, perros, gatos, animales fieles y buenos.

Enjambre pintoresco y hermoso en la vidriera. Enjambre bello y triste, de encantadoras cabezas rubias y negras, ricos y pobres, que miran estáticos el tesoro que encierra semejante urna. Y ambicionan, desean fervientemente poseer semejante y valioso tesoro. En otra un nacimiento humilde, rústico y lleno de encanto, un encanto de aldea mística y triste. San José y la Virgen, la buena y pura María de rodillas rezan al pie del divino niño, dándole calor con su aliento reposan algunos mansos animales de mirada humilde triste y resignada. Un grupo de pastores admiran al Mesías que acaba de nacer, al divino redentor de un mundo de pecado. Los sencillos y buenos pastores cantan.

Es de noche, la significativa estrella, conductora de los tres reyes parece que mirara tiernamente al niño dirigiendo sus rayos luminosos hacia la santa cabeza. Al forjarse nuestra imaginación, un cuadro tan bueno y resuelto, ayudada por el místico nacimiento que vemos en ese momento nos provoca saltar, correr y cantar; cantar esas canciones radiantes y alegres para nosotros en esa época; y que ahora poseen la tristeza tierna, dulce y sagrada del recuerdo... y como un sueño, ¡como si todo hubiese sido un sueño! desfilan por mi mente, figuras de mis primeros años, aún cercanos. Cuánto amable recuerdo, cuánto goce infinito, cuánta ferviente oración, bañada por dos puras lágrimas que rodaban de mis párpados cuando una voz querida me narraba lo tanto que le perseguían a pesar de ser tan bueno. Y cuan grande era mi indignación, mi cólera cuando le crucificaban. Al recordar estos amables pensamientos, me invade una pena muy grande y muy dulce y me provoca cantar, cantar con fé como en otros tiempos aquello de:

El niño Jesús iba a la escuela
llevando su cruz sobre los hombros.

Y deseo que nuevamente me pongan juguetes y quiero creer que me los trae el santo y confanzudo tío de las barbas blancas, de la sonrisa bonachona y conciente y de los ojos alegres y vivos que todo lo ven.

Y bailan, me rodean los recuerdos, de los cuentos cándidos que me causaban una impresión, triste y penosa; la pobre niña que deseaba fervientemente comprar una muñeca y que murió de frío y de hambre en una noche de Navidad en París cuando todo era jolgorio y alegría. La impresión causada por la figura de la niña muerta sobre la nieve vista en un número de "Figuritas" y me abruman muchos otros recuerdos que me entristecen...

De vuelta de ese sueño evocador y romántico a la realidad, mejor dicho a la actualidad, me encuentro con las cuatro paredes de mi estancia donde en lugar de un nacimiento de palo y de juguete, hay un pequeño armario que contiene libros, libros, que me han enseñado cosas que jamás me hubiera imaginado, que han hecho vea la vida de una manera muy distinta. Descansa en el armario un atlas, libro que deseché de mi mente la idea de un mundo como el de Pedrin, solo la parte por él conocida y yo lo mismo que el hijo del Dr. Nozière, me imaginaba que los edificios y las nubes que siempre me encantaron en fin todo lo bello y agradable a la vista era construido por ángeles y por damas muy bellas y agradables.

Esta hermosa idea de un mundo mecánico, pequeño y lleno de figuras, lo deshecho de mi mente el mapa. La geografía; así como el vendedor de gafas del muelle Malaquais, que se precipitó en un acceso de fiebre por la ventana de su altísimo a Pedrito Nozière, el pequeño filósofo de Anatole France.

Libros de historia que me han narrado hechos valerosos y grandes de épocas lejanas. Libros de versos que me han enseñado a soñar y que han hecho que conozca la belleza y el arte que ignoraba...

Esta serie de cavilaciones, sin importancia han sido interrumpidas por la triunfal entrada de un amigo que me anuncia un lindo thé que dentro de breves horas será una realidad... El romanticismo se ha disipado, el nacimiento se ha convertido en un salón, donde rítmicamente danzan muchas parejas, donde los ángeles están representados por las lindas y simpatísimas pollitas... Donde todo es alegría, luz, bulla, pero donde sabemos, estamos seguros que la alegría, la luz y la bulla han de pasar, se han de ir; mientras tanto, antes siquiera creíamos, nos imaginábamos que la alegría duraría siempre, que sería eterna...

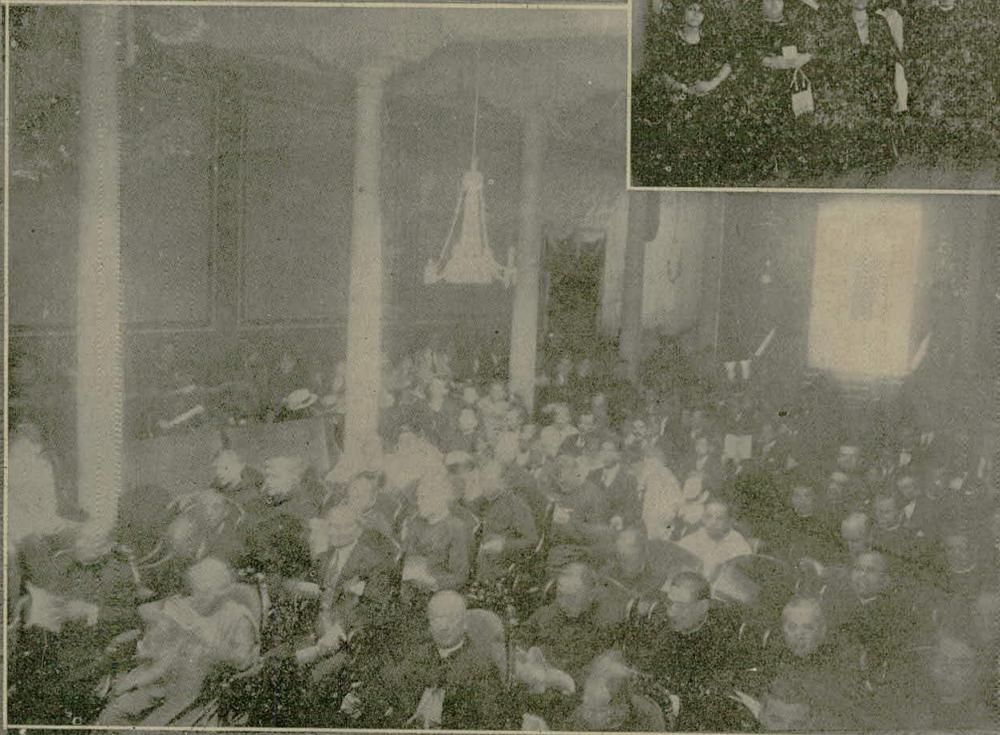
Para Navidad, la fecha clásica y simpática, tendremos fiestas y muchos motivos de diversión y alegría...

La temperatura es pesada, hace calor; hay toros el 25. El 24 las calles estarán llenas de niños que tocando pitos y cornetas y llenos de alegría dirán a Papá "¡quello este juguete!" y papá tendrá que darle gusto aunque muy a su pesar... La misa del gallo a las doce de la noche... Romántica, alegre y triste a la vez...
Tu amigo:
TOTO.

Nuevo Hogar

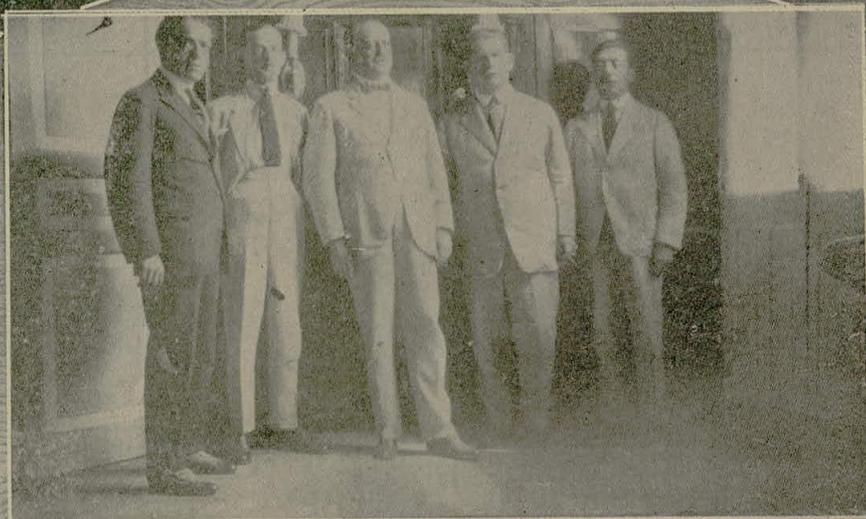
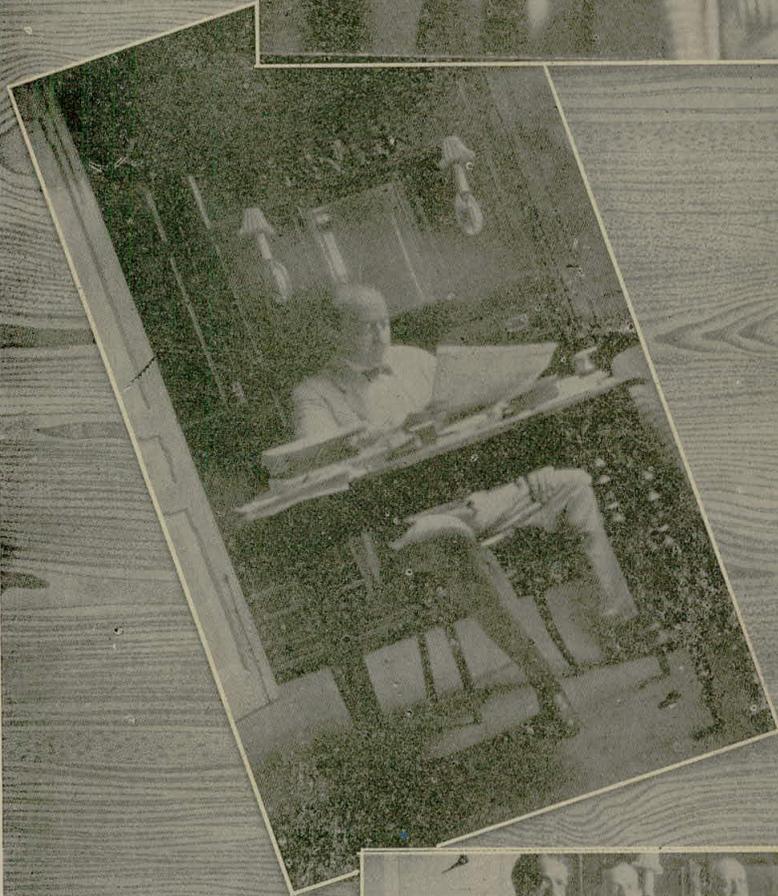
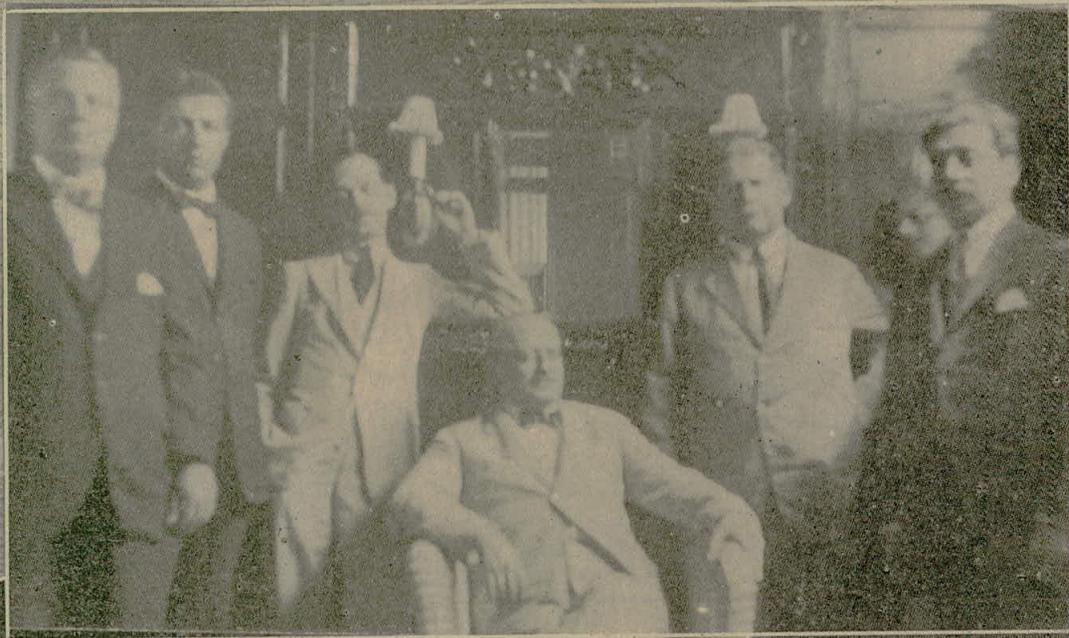


Enlace Barbieri-Almuelle



EN EL MONASTERIO DEL BUEN PASTOR

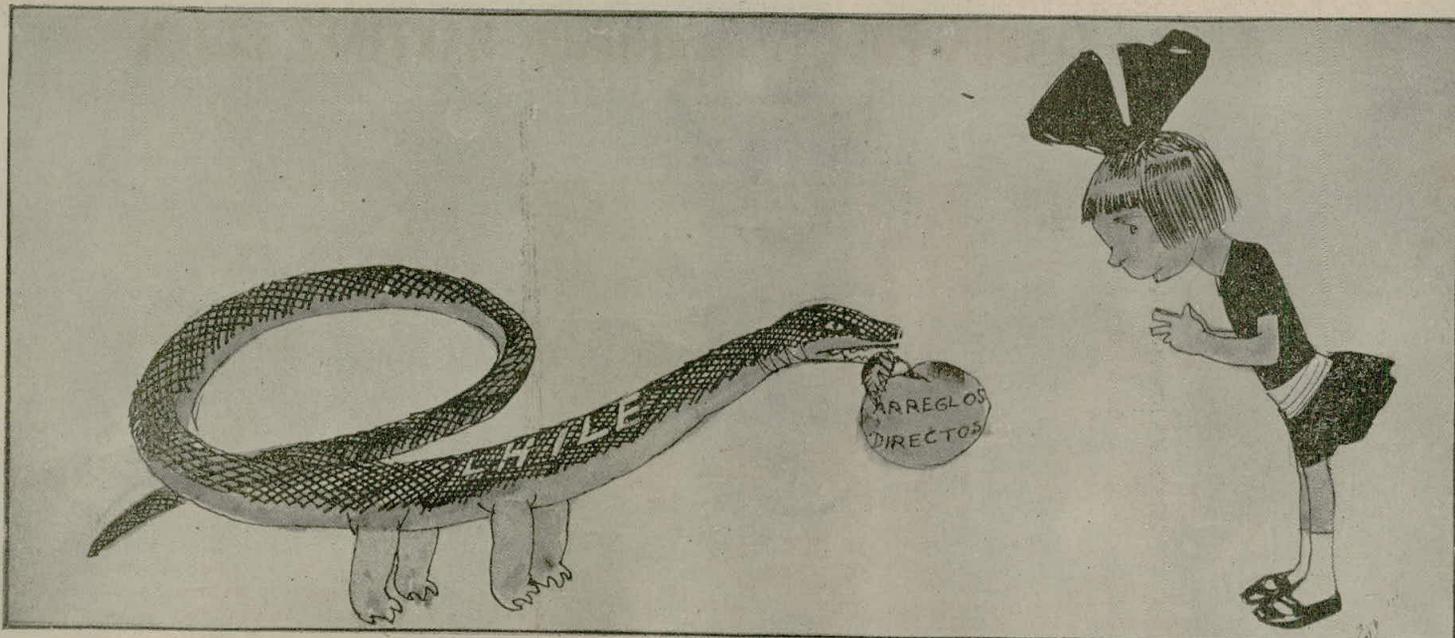
Festejándose el cincuentenario de la instalación del Monasterio del Buen Pastor, se celebró una interesante fiesta, en la que la nota principal la constituyeron las hermosos cuadros vivos, que representaron las antiguas alumnas del Colegio. En estos cuadros tomó parte principal la señorita María Victoria Hope Jones, cuyo retrato publicamos representando el papel de la Madre generala del Buen Pastor. La última vista de esta página, corresponde a la distribución de premios en el Seminario Conciliar de Santo Toribio.



LOS DEPORTADOS PERUANOS EN GUAYAQUIL

Ofrecemos a nuestros lectores estas interesantes fotografías de los principales deportados peruanos que han fijado actualmente su residencia en Guayaquil. En el primer grupo de esta página figuran de izquierda a derecha el Mayor Alfredo Henríod, señores Alfredo Checa y Miguel Grau, General Benavides, doctor J. Fernando Gazzani, Coronel Ballesteros y Comandante Rodríguez. En el último grupo, el primero de la izquierda, es Luis Fernán Cisneros, recientemente llegado a Guayaquil después de varios meses de residencia en Panamá.

P STALES DE LA SEMANA, por PITUCHA



Sin duda, contando con la conmovedora ingenuidad y la congestionante inocencia que nos caracteriza, el acreditado ofidio de allende el Mapocho, se decide a tentarnos con los arreglos directos en el asunto Tacna y Arica. A estas alturas quieren efectuar el plebiscito y en tan noble deseo, no se sabe qué admirar más: si el cinismo del presidente de Chile hablando de ideas de paz o la falacia de su canciller preparándonos una trampita.



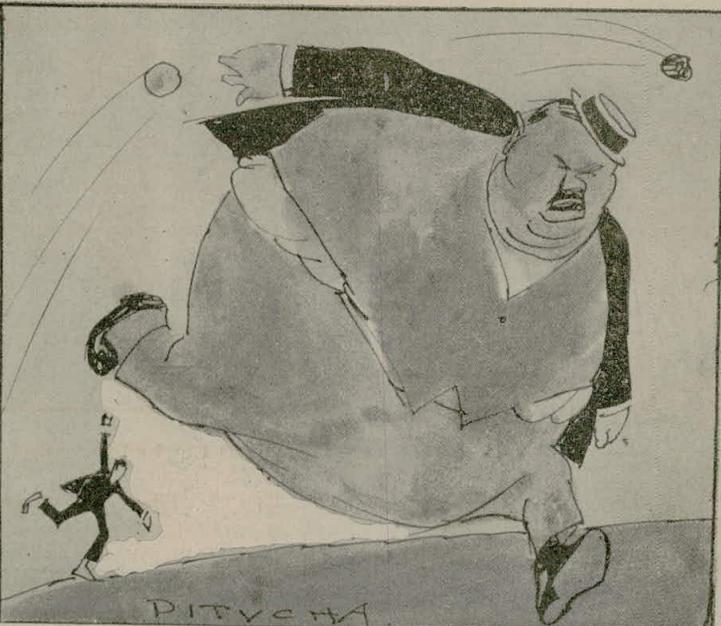
Los diputados han acordado que el país obsequie a Choicano una medalla de oro. Dada la facilidad con que actualmente se fabrican objetos del precioso metal; esperamos, seguros de que dentro de un par de siglos el Padre eterno en el cielo, hará entrega al poeta, del áureo premio.



El "Gallo", en vista de que la plaza de Acho carece de callejón con piso blando, ha resuelto hacer forrar los burladeros con colchones para que a la hora de las "espantás" pueda tirarse libremente de cabeza sin temor a una "congrusión celebrá".



La moda de París decreta la falda larga. ¡Gracias a Dios! al fin nos vamos a ver libres del lamentable espectáculo que ofrecen en el centro infinidad de criaturas exhibiendo como piernas tallarines metidos en medias de seda, o patas de billar con botas de previl.



En las cámaras le han dado una leñada JEFE a la Recaudadora que parece que se tira a muerte sin pagar sus obligaciones. De proponerse a cobrar los innumerables acreedores de esta Compañía vamos a ver el respetable tonelaje de su gerente, haciendo la carrera de Maratón para no verse expuesto a una nefasta agresión.

NUESTROS GRANDES POETAS: DOMINGO MARTINEZ LUJAN

VERSOS AL VINO

(Fragmento).

Dame la lira:
esa que pulso cuando Venus pasa,
esa de cuerdas con tensión de nervios
que vierte notas que parecen almas;
dame esa lira cariñosa bella,
que cantar quiero, y en mi voz escancia
el vino rojo que parece sangre;
y mientras canto y bebo, bebe y baila!

Venga la Musa
a entusiasmar mi Numen con sus danzas;
no la que en medio del social tumulto
imita a Orfeo toda vez que canta,
sino la Musa de mirar sonriente,
de joven seno, y de flotante falda,
que en el festín de los paganos dioses,
escancia el néctar en las copas áureas!

Y viva el vino,
que hace soñar con desnudeces de hadas,
con rostros de doncellas que suspiran
por mancebos que mueren sin besarlas!
¡Y viva el vino porque el vino tiene
notas, latidos, pensamientos y alas:
mientras lloren las viñas,
yo beberé sus lágrimas!

MATER NATURA

I

Dejan los tallos las marchitas flores,
y las ramas los frutos sazonados;
los árboles añosos y encorvados,
se previenen a herir los leñadores;

viene otra Primavera, otros amores
a cantar en los bosques y en los prados;
y nuevos surcos abren los arados,
y sienten nuevas ansias los pastores!

Los ríos dejan sus estrechos cauces,
el viento mece las nacientes hojas
de más enhiestos y copudos sauces,

de tu psicología te despojas;
la echas del Tiempo a las antiguas fauces,
pues también cambiar quieres de congojas!

II

Cuando emerge la Tierra esos vapores
que absorbe el labrador, si se arrodilla
para arrojar al surco la semilla,
heraldo de los frutos y las flores;

y cuando a la era van los segadores
a rastrillar la mies y la gavilla
yace junto a la parra que se humilla
al peso de los ramos tentadores:

desde las lomas, anhelante, miro
el polvo que alza el buey, cuando resuella,
y del pastor el patriarcal retiro:

hasta jue un vago presumir me asalta
y encontrándonos únicos—yo y ella—
me justifico la primera falta!

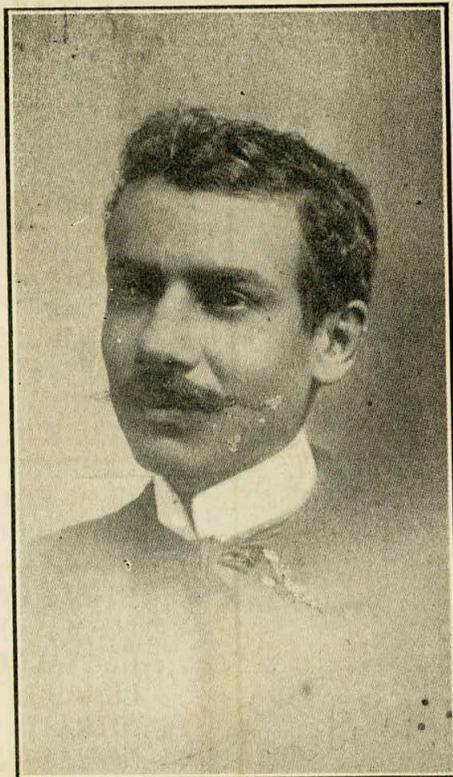
LAS HOJAS DE LA PARRA

Cortadas a capricho como hojas de claveles,
tienen la misma forma de nuestro corazón;
y todos los eneros ¡esmeraldinas pieles!—
guardan a los dorados racimos en sazón!

¡Ya fingen verdes palios, ya artísticos doseles,
para que se solacen la danza y la Canción,
ya en torno a la cabeza de Baco son laureles
que ciñe porque triunfa la diosa Libación!

Las hijas de los pámpanos! . . . Hasta el Pudor
(las lleva,
después del parabólico pecado de Adán y Eva,
simbólicas tostando la carne virginal. . .

Pero cuando las uvas viajan a los lagares,
del viento se someten a todos los azares
¡las hojas de la parra no tienen funeral. . .!



Domingo Martínez Luján

EL PRISIONERO DEL DIABLO

(Fragmento).

Debe de ser la Eternidad como esta
almohada de granito en que la mustia
cabeza de un infame se recuesta,
suspendida entre dos inmensidades
por el brazo de acero de la angustia!
¡Así como esta roca solitaria
donde el cielo y el mar, sus tempestades,
precipitan en ronda funeraria
que se adelanta al fin de las edades;—
Así como este páramo sombrío
—negación de la Vida y de la Muerte—
debe de ser la Eternidad ¡Dios mío!

Dios que fulguras a través del prisma
de la inocencia: con tu mano traza
la línea que separa como un cisma
la raza tuya de mi pobre raza. . .

Cuando imponernos una pena quiso
la Bblica venganza: ¿no en tu nombre
el Angel arrojó del Paraíso
con Eva y con Adán, también al Hombre? . . .
¡Cuando sufre la tierra los tormentos
de tus iras, que van en direcciones
opuestas—como nuncios del Destino—
y luchan entre sí los elementos,
y los vientos se encuentran con los vientos,
las aguas con las aguas, las serpientes
de fuego, cruzan por igual camino
—a sí propias se lamen—y a torrentes
se lanzan del volcán por las pendientes
¡quidas llamas y trepida el Mundo,
dilatando las fauces de sus grietas,

presa de un estertor de moribundo
y tú, Dios—siempre Dios—no lo sujetas:—
¡entonces, tu omnisciencia no separa
mi Raza de tu Raza sin mancilla! . . .
¡Tu ubicuidad, Señor, coloca una ara
ante quien a implorarte se arrodilla! . . .

JULIO CESAR

I

Esto vieron los dioses asombrados
desde el Olimpo: en procesión sangrienta,
para la especie racional afrenta
iban célebres hombres victimados.

Pueblos y razas y épocas, truncados
en sus verdugos y asesinos, lenta
vanguardia del combate en la tormenta
va cara al porvenir contra los hados.

Abel, Sócrates, Cristo: muchedumbre
de varones antiguos: les arroja
un agónico sol purpúrea lumbre. . . .

¡Súbito César entre tantas vidas
truncadas, pide un puesto, se despoja
del manto, y muestra veintitres heridas!

II

Esto los dioses ven, y conmovidos,
olvidan sus simbólicos placeres:
ellos también, aunque divinos seres
están a las pasiones sometidos;

a Júpiter preguntante, rendidos:
—¡Oh Jove—Dios de dioses—¿tú prefieres
al marido de todas las mujeres
o a la mujer de todos los maridos? . . .

El soberano del Olimpo, mira
a sus postrados súbditos, cubierta
la faz por una máscara: ¡por su ira. . .!

Y les responde: El alma de ese amante
no podía salir por una puerta:
le abrieron veintitres. ¡Que Apolo cante!

APOLO EN EL CIELO

Para Numa Pompilio Lloná.

Y dijo así la Gloria:—“Fué mi amante,
porque el Amor a mí no me profana:
siempre rehído me tocó la Diana
de su lírica estrofa el hierofante” . . .

Calló la Gloria. Levantóse el Dante,
y dijo así:—“Su Musa era cristiana.
¡Cruzado de la Lengua Castellana:
puede ceñir corona en mi delante”!

Y calló porque entonces hacia el Cielo
un épico tumulto dirigían
paganas huestes el pomposo vuelo. . . .

Llegan y llama con su lira Apolo
—que también saludarte pretendían—
y Dios le dijo al Dios:—¡Pasa tú sólo! . . .

A UN LEON

Para un álbum.

De su jaula en los cerrojos
el león fija sus miradas
que parecen llamaradas
que despidieran sus ojos;
y sus salvajes enojos
estallan en un rugido
de impotencia. . . ¡Ha comprendido
un imposible: que vuelva
a merodear en la selva
a dónde rey ha nacido! . . .

UF. . . ! QUE CALOR

mande hacer inmediatamente un fresco
terno de palm beach en La Italiana. Acaba
de recibir 10.000 metros, lindos colores y
baratos.

Pescadería 187

747

Domingo MARTINEZ LUJAN.

CRONICAS

Hacia el balneario de las palmeras y de los pinos . . .

Alguien anunció el propósito la víspera y, al punto, trazamos planes sobre la forma en que se distribuirán las horas dominicales. Llegaron éstas y, muy de mañana—una mañana brumosa—hubimos de prepararnos a llevar a cabo la excursión. De los muchos comprometidos, solo quedamos tres.

Al descender las escaleras de la estación de "Desamparados", un numeroso público ocupaba el local. Los unos charlaban con animación. Los otros leían los diarios de la mañana. Quienes escrutaban los más pequeños detalles y movimientos de los grupos femeninos, que, luciendo ya los primeros claros matices en los vestidos veraniegos, ponían una simpática nota en el abigarrado conjunto. Por otro lado veíanse caras gordas, mofletudas, rosadas, de extranjeros, negociantes los más, que iban al campo a olvidar por unos instantes la razón eterna de sus negocios. Jóvenes también se advertían entre los grupos. Estos reían felices, satisfechos, orondos, al lado de las muchachas de trajes claros. La concurrencia variada, ofrecía situaciones curiosas a un analista.

Llega el primer tren. Movimiento nervioso de la muchedumbre. El guardián, un criollo con ojos de cazarro, tocado de una gorra azul oscuro, anuncia: "¡Callao!" Unos pocos franquean la puerta y suben ligeros a los vagones. Pitea la locomotora, suena la clásica campana y la mole rodante, entre chirridos antipáticos y escarapelantes, se pone en marcha. Espera de diez minutos. Espera impaciente, vehemente, nervioso.

Un amigo que nos acompaña ahora, entretanto, el frugal desayuno que no ha tomado por alcanzar oportunamente el tren. El otro se queja de no haberlo terminado, conforme a los hábitos del hogar materno. Había dejado en la mesa, con gran sentimiento, las tres cuartas partes de él. . . Y, sin embargo, el tiempo se pierde en esperar y esperar. Brotan entonces conatos de lamentaciones. . . Y en eso, el criollo de los ojos de cazarro exclama en voz alta:

—¡Tren para Ancón!

La avalancha de gente es ahora incontenible. La reja de fierro, estrecha, es incapaz de dejar fácil paso a tantos que se apresuran a ocupar cómodos asientos en los vagones. Todos nos apelotonamos. Todos perdemos esa ecuanimidad, esa amable tranquilidad que derrochamos en el curso de las conversaciones. Queremos encontrarnos ya, dentro de los carros, muellemente sentados. Y, por lograr tal propósito, nos atropellamos y luchamos. Nadie se acuerda, por cierto, de la máxima evangélica que dice que los últimos serán los primeros. Aquí los últimos siempre serán los últimos. . .

Al fin, casi sudorosos, tomamos asiento.

Rueda el tren y, mientras se charla o se lee, miramos desde la ventanilla el paisaje que va desenvolviéndose. Los comienzos de este paisaje son sencillamente detestables. La suciedad reina como ama y señora. Pero el tren marcha ya velozmente y la decoración, poco a poco, varía. Ya se puede respirar con más confianza. . . Desde la ventanilla del vagón se miran magníficas vegetaciones. Es la vida que brota de la tierra; vida fecunda, esplendorosa. El sol asoma, y los plantíos de caña, a lo lejos, parecen vastas zonas regadas con un funambulesco polvillo de oro. Una estación. Gentes de rostros tostados descienden del tren. Otras reciben a las primeras con el regocijo pintado en los ojos. Besos, abrazos, añoranzas. Nuevamente en marcha. Lima, la vieja y polvorienta ciudad, queda ya muy lejos. Se borra en la imaginación, ante el espectáculo del campo, de este campo pleno de sol y de promesas. Otra estación.

Helados

D'ONOFRIO
EXQUISITOS.

PRODUCTOS QUIMICOS



- ALGODON SOLUBLE
- ACIDOS
- ACETATO DE SODIO
- ACETATO DE AMILO
- ACETATO DE SODO
- ACETATO DE PLOMO
- ALUMBRES
- AGUA FUERTE
- BICROMATO DE SODA
- CLORURO DE BARIO
- CARBONATO DE ESTRONCIO
- CEMENTO PARA CUERO
- COLLODION
- DISOLVENTE DE PIROXILINA
- ETER PARA ANESTESIA
- ESMALTES
- GUAYACOL
- LIQUIDOS PARA DORAR
- NITRATO DE BARIO
- NITRATO DE STRONCIO
- POLVOS PARA DORAR
- PRODUCTOS INTERMEDIARIOS
- SULFATO DE ALUMINIO
- PRODUCTOS PARA FOTOGRAFIA
- PINTURAS

OFRECE EL UNICO AGENTE PARA EL PERU

ERNESTO DE ROSSI

PIEDRA 313

LIMA

TELEFONO 3877

La misma escena anterior. Luego otra, y se repiten los besos, los abrazos, y flotan las añoranzas. El tren continúa. Una ráfaga de polvo penetra por la ventanilla, molestándonos.

Entonces nos acordamos de Lima. . . Corremos el cristal. Nuevos paisajes. De la ciudad capitolina, ni la más leve remembranza. . . Y principian entonces los arenales fatigados de sol y de silencio. Aquí la naturaleza tiene cierta aridez. . . Se empujan los cerros, amenazadores. Luego se inician los extensos llanos, siempre arenosos. Hay calma en el ambiente; y solo se percibe el ruido de la incansable locomotora. Ya la cinta azul del mar delinea, poco a poco, como una sonrisa femenina. Es Ancón que se insinúa. La cinta crece, tornándose de un matiz más intenso. A poco se detiene el tren, y descendemos. Son las once y minutos.

Olor sano e ingenuo de mar se respira. Débil rumor de frondas se escucha. Observamos un instante, con atención. Mujeres bellas pasan conversando, risueñamente. Perfumes leves. . .

Está igual el viejo pueblo, al cabo de tanto tiempo. Grupos de gente se encaminan al muelle. Y nosotros, armados de una "kodack", sorprendemos simpáticas escenas. Paseamos por la playa como chiquillos, y queremos, llevados de un afán investigador muy natural, analizar las costumbres de los crustáceos. Curiosos animalejos, construyen sus casas en la arena, expertamente. Desde la playa miramos el pueblo. Las palmeras y los pinos están muy viejos. ¡Pobres palmeras y pobres pinos, también los años los inquietan! Sus hojas toman tonalidades negruzcas. Pero siempre es bello el balneario. Siempre tiene ese "cachet" romántico, propio de un príncipe del desierto. Diríase que el pueblo es voluptuo-

so; pero de una voluptuosidad con mezcla de sentimentalismo.

Almorzamos. El comedor del hotel es amplio, claro, limpio. Un diplomático y su gentil esposa son casi nuestros vecinos. Más allá un ex-representante con sus hijos, charlan animadamente. Triunfa el encanto y la belleza. Salimos.

Un bote. El mar está tranquilo, sereno, siempre azul. Navegamos. El rostro del remero ostenta ese color de los melones maduros, apetitosos, insinuantes.

Bello mar de Ancón, he querido cantarte y, por no ser poeta, he apelado luego, no sé por qué, a los versos de Ramón Jiménez:

...¡Oh mar, que sin tí estás,
y que lejos, siempre, de tí mismo!

Desde el mar el pueblo parece tener las perspectivas sonrientes de un oasis en medio del desierto. Faltan las caravanas, sin duda, las caravanas de los negros taciturnos y soñadores y de los camellos pacientes y sufridos. Pero la lumbre del ensueño las finge, las dibuja y, como sombras lejanas, como ilusiones que se evaporan, ascienden lentamente por las dunas milenarias, besadas por el sol, hasta perderse en el vacío. . .

Y Ancón desaparece, como si se ocultara tras una nube de matiz lechoso.

Lima, 1921.

Juan RICHARDSON.

EL NACIMIENTO

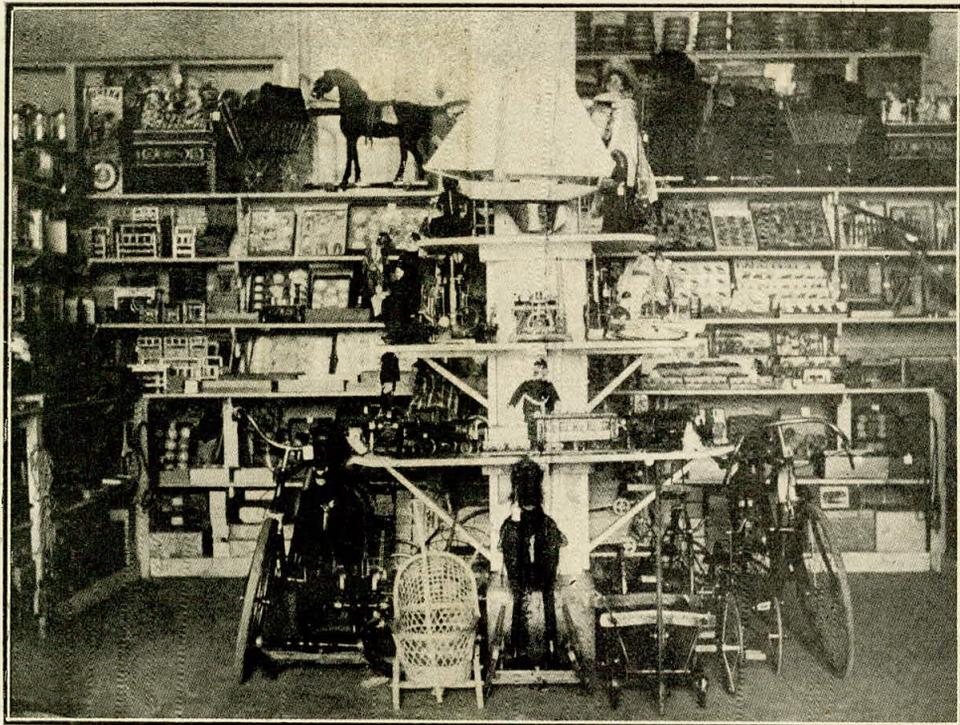
Cuento inédito de Abraham Valdelomar, dedicado a Fabio Camacho

Aquí, en la vitrina de la casa Campos, Jesús cabe, desahogadamente, toda la aldea de Bethlem. Los cerros de cartón piedra llenos de lomas verdosas, trepan hacia los rincones; los ros diminutos y cristalinos esquivamente atraviesan quebradas y se hunden en las abras profundas; los pastores, labrados en pino, inmóviles en sus actitudes angulares, representan bíblicos pasajes; con esa plasticidad de los "cuadros vivos" en las reparticiones de premios; a la fauna de Palestina, se han agregado aquí, algunos ejemplares de la fauna criolla, y, además del lobo, del asno, de la oveja y el macho cabro triscan, medran y se nutren, sobre estos cerros tan pequeños que parecen vistos desde un astro con un vidrio mágico, las llamas fruto biológico de estos reinos incaicos.

En el centro de esta aldea Bethelmita, un viejo portalón, cuyo tejado extenso y pizarroso orilla bajo el oculto foco de luz eléctrica, sobre un montón de paja de cebada, yace con sus cuatro infantiles miembros hacia arriba, el Niño Jesús de Nazareth, hijo del artesano San José y de la humildísima esposa doña María. Don José, con su barba luenga, mira con indescriptible mira, al niño radiante, cuya cabeza de cabellera lamida, semi mojada y morena circunda un halo de luz.

La vaca echa de vez, en vez, sobre el rosado cuerpo del pequeño el vaho caliente de sus belfos; el asno, el pobre asno está allí para lo que quieran utilizarle, que el pobre parece no servir para nada; y triste, e inútil, se arrinconea. Y la estrella anunciadora brilla sobre la Santa Familia y su cauda luminosa guía ya a los tres reyes magos de Oriente, a través de las montañas y de los desiertos y de los valles florecidos y de los pueblos comarcanos.

Delante de la aldea de Bethelhem, que guarda un ancho cristal en la vitrina de la casa Campos, hay un grupo abigarrado de curiosos que miran analizan y comentan "el nacimiento". Una señora de calidad muestra a su pequeño "aquel burrito que va por los cerros moviendo la cabeza y las orejas". . . . y un mozalbete de diez navidades, que apura la vida a su cigarrillo exhausto, declara con énfasis que "la laguna la hacen con un vidrio de espejo y que la aureola



ANTIGUA CASA F. DEL CAMPO

Plateros de San Pedro No. 138 Teléfono 3605

JUGUETES.—Gran Surtido en: Automóviles, motores, buques, muñecos mecánicos. Surtido completo de muñecos. Ferrocarriles con cuerda, eléctricos y a vapor, servicios para muñecas, panoplias, cajas de herramientas, soldados, caballos, coches, etc., juguetes mecánicos, cajas de música, corridas de toros. Caricaturas de José, Gallo, Bertini y otras celebridades más.

PERFUMERIAS.—Surtido completo de: Coty, Houbigant, Lubin, Rigaud, Gueldy, Lautier,

Sergy, Coudray, Atkinson, F. Wolff & Sohn, Floralia, Roger & Gallet y otros más.—Completo surtido de Olores por onzas desde S. 0.50 hasta S. 4 onza. Artículos para peluqueros. Artículos de fantasía, Cristal de Baccarat y cortado. Sudoral y muchas especialidades, necesarias en todo tocador. Coches para bebés, bastidores, bicicletas, etc.

NOVEDAD.—Bustos para cubrir tetras, teléfonos plantas, etc.,

del niño es una luz eléctrica que debe estar por allí escondida. . . ."

Llega, en esto un hombre vestido modestamente, ni tan miserable que pueda estar sin almorzar, ni tan opulento que pueda llevar más de sesenta centavos consigo. Es un hombre casado, porque la parte de la camisa que se acerca al cuello, está surcida con prolijidad. El hombre debe ganar un sueldo miserable, debe tener algunas deudas; debe pertenecer a esa clase de pobres que almuerzan y comen pero que no tienen dinero para otras cosas. El hombre está gordo, pero triste. Debe tener cuatro hijos, y la menor, que tiene ya un año, le habrá dicho al salir:

—Papaito . . . quello juguetes!

Y el pobre hombre gordo no tiene sino sesenta centavos. Esta tarde, por ser día 24, le pagaron su sueldo, y haciendo cuentas, solo dispondrá de siete soles, que han de alcanzar hasta sabe Dios cuándo!.

Y el hombre gordo se queda pensando, pensando, se imagina lo que le diría la pequeña si le llevara, por ejemplo, ese tren con catorce carros que anacrónicamente atraviesa los prados de Josafat; o si le llevara aquel pastorcillo que mueve la cabeza delante del Salvador recién nacido y que al Salvador no le hace ninguna falta.

Y el hombre gordo, sentimental, triste y preocupado, que al fin es casado y es peruano, se acerca más al vendedor de suertes que contempla el nacimiento y ofreciéndole los sesenta centavos le dice:

—Deme Ud. tres décimos

Y luego se va, haciendo un movimiento de cabeza que en la mímica criolla significa:

¡Quizás me la saque!

Y entonces se pone a hacer planes sobre la fortuna que le va a caer; tomará una casa en la Colmena, comprará un automóvil, se hará socio del Club Nacional, tomará un cuarto en los toros y, en las próximas elecciones de diputados, lanzará su candidatura a una suplencia. . .

Navidad, de 1917.

Abraham VALDELOMAR.

¡MUCHACHOS!

No dejen de tomar parte
en el gran sorteo del
CHOCOLATE NESTLE

La suerte mayor es de

S. 500.00

y hay

S. 2,500.00

en premios

VEANSE LOS VOLANTES

P
I
D
A
S
I
E
M
P
R
E



K
O
L
A
C
H
A
L
A
C
A

ANGEL DE ROSSI y Cia.

CALLAO

Quando el tiempo pasa....

Para Giannina Arena con todo cariño.

Hay escenas impresas en el recuerdo que, cuando el tiempo pasa, se añoran con vaga tranquilidad.

Todo parece suavizarse en la memoria lejana, el dolor mismo por más cruel que haya sido es apenas ternura y melancolía, es un suspiro que ahora se diluye en la vaguedad misteriosa del silencio.

I

Quiero pensar que ella también me amaba!... se me hace imposible creer que aquella criatura toda rubor y timidez no llevara en sí una alma noble y buena capaz de encerrar una pasión.

Yo la adoraba con delirio!... hubiera pasado mi vida entre el mar y la montaña y todo el oro del mundo no me habría hecho más feliz que los instantes que pasé a su lado!... pero... ¿existen acaso horas eternas de felicidad?... cruzan el espacio blancas nubecillas; se alargan, se adelgazan, se quiebran... y, cuando ansiosos las contemplamos diluidas en la atmósfera para admirar por más tiempo sus fantásticos dibujos, desaparecen a nuestra vista.

Tal es el emblema de la dicha, huye y se evapora cuando ya hemos creído poseerla.

II

Nos conocíamos de vista hacía mucho tiempo. Un día, uno de los pocos felices de mi vida me la presentaron... yo permanecí callado durante algunos momentos... después, como un fatal presentimiento me sentí triste todo el resto de la tarde.

Sumamente hermosa, parecían haber penetrado en aquella criatura todos los encantos del cielo, sus labios... su perfil... sus frescas mejillas...

Me miró sonriente. Era la mirada de uno de esos seres en cuyo pasado no hay secretos: la mirada de una niña feliz en su estado presente, libre de preocupaciones en cuanto a su futuro.

Pocas muchachas de su edad serían ahora capaces de mirar como ella; el tiempo pasa... la afectación, patrimonio de la vida moderna



Sepelio de la señora Mercedes Rodas de Dietz, esposa del laborioso artesano don Enrique Dietz

vela la retina de la mujer, borrando de sus ojos esa expresión dulce e ingenua que, por ser tan rara, hace infinitamente adorable a la que la posee.

Así inició Cupido sus batallas. Yo sentí a arder mi frente si sus ojos se posaban en mí y muchas veces al encontrarse con los míos clavados en ella una ola de fuego coloreó sus mejillas.

III

Pasaron varios meses. Formé en mi mente un castillo de ilusiones y viví, durante ellos, una vida de felicidad!...

¿Para qué intenté engañarme ya más a mí mismo, cuando era claro y evidente que la amaba?... La amaba, sí! Había estallado en mi corazón la tempestad del amor, ya no podía escapar al influjo de aquella desbordante pasión que me inundaba el alma y me cegaba los ojos. Pero... el tiempo pasa... pasan también con él nuestras penas y alegrías... las primeras dejando su huella, las otras se van y desaparecen rápidamente como todo lo bueno!

Oh! si pudiera retroceder el sol que marcaba aquellos días!...

IV

Nos veíamos diariamente. Varias veces quise confesarle mi cariño, pero ante ella la misma sinceridad de aquel amor que germinaba cada día más y más en mi alma me hacía volver cobarde y tímido.

Una tarde decidí revelar mi secreto. Esta sola pregunta atormentaba mi espíritu quitándome la tranquilidad: ¿qué iría a responderme?... me dejar a hablar!... todas mis frases le serían tan hermosas y profundas para ella!...

Estaba en el jardín, sentada en su sillón de mimbre. Le era muy abstráida, como fuera del mundo... A veces por culpa del sol o de una avispa que zumbaba allí cerca, se levantaba para cambiar de sitio. Y se iba un poco más lejos, delicadamente...

Bajé la pequeña escalinata que me conducía al bosquecillo... quería sorprenderla cuando el ruido de mis pasos le hizo levantar la cabeza.

—Ah! ¿es Ud., Carlos?... me dijo.
E insistió dulcemente:
—Pensaba en Ud. en este momento... hace varios días quiero hacerle una confidencia que Ud. Carlos como buen amigo sabrá guardar discretamente.

No pude responder suspenso el ánimo por la emoción! fué un instante... un segundo quizá, pero comprendí todo lo cruel de su revelación.

Aquella criatura se había enamorado de otro hombre!...

La escuché tembloroso... la escuché hasta el fin!... Cada palabra suya fué como un puñal sin filo que destrozaba poco a poco mis venas sin acabar de matarme...

V

¿Comprendió el combate interior que ocultaba mi silencio?... nunca lo sabré!

Yo solo me había engañado... uno a uno desfilaron en mi mente todos los instantes en que pude creer ser amado por ella!... la realidad! no pudo ser tan tristemente soñada...

Han pasado los meses de Invierno; los árboles han perdido sus hojas mi corazón también durante él ha perdido todas sus ilusiones y esperanzas.

Volví la Primavera con sus flores... olvidaremos pronto las tristes noches de la estación pero... a pesar de que el tiempo pasa ¿se puede olvidar acaso lo que se amó una vez con toda el alma?...

FLORIDOR.



“Cuanto Mas te Ras- cas Mas te Pica”

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquinia?
Há de calmarla esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva Lavol líquida

LAVOL

y aplíquesela con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está llenando de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

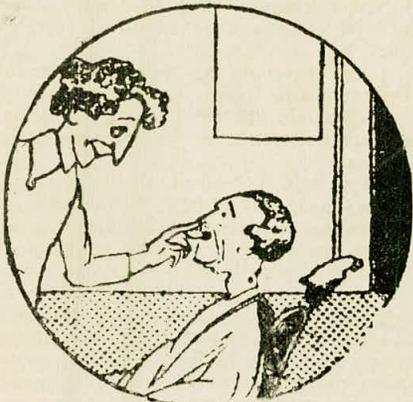
Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericáneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO GENERALES:

Entre todas las torturas del siglo actual a que se someten los hombres y las mujeres, una de las más terribles es, sin duda, el masaje facial. Los antiguos, de acuerdo con mis conocimientos, lo practicaban poco; y ello se explica: tenían el cutis más suave y, en consecuencia, no necesitaban que les ablandaran la cara; lo contrario acontece ahora, no sé si es porque hay más masajistas o más gente de cara dura.

Como el masaje de marras es, ante todo, un suplicio, reviste todos los caracteres de éste. Así, el asunto comienza verbalmente cuando el peluquero nos insinúa sonriente:

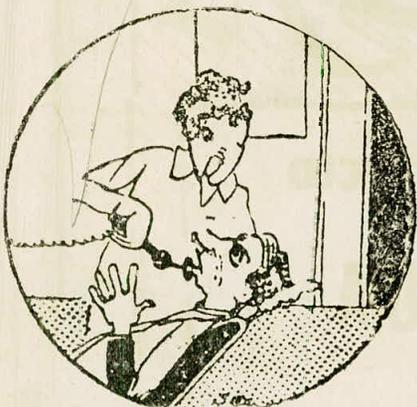


—El señor tiene la cara grasosa . . .
 —¡Ah, sí!—contesta uno distraído.
 —Claro, señor. Observe que también tiene puntos negros en la nariz.
 —No los había visto hasta ahora.
 —¡Y, lo que es peor, usted padece de irritaciones peligrosas!
 —¡No diga!—exclama el cliente sugestionado.
 —¡Oh, sí! Le haría falta un pequeño masaje facial; quedaría usted como nuevo.

Después de este diálogo, si usted ve su cara reflejada en el espejo, y es ligeramente nervioso, advertirá en ella grasa, sebo, puntos de toda clase: negros, colorados, suspensivos; mejor dicho, lo dejarán en suspenso; verá también irritaciones, eczemas, y, si no se ha presto nunca rojo de vergüenza (lo que ocurre frecuentemente), sentirá rubor en sus mejillas. Convencido, pues, exclamará:

—¡Venga el masaje!

La segunda etapa comprende los preparativos. El astuto barbero déjalo solo y entretenido manipula toallas, aparatos extraños, y chorros de vapor hirviendo salen de cañerías próximas. Luego, el hombre, que previamente casi nos ha acostado en el sillón, regresa presuroso, y, ahí no más, nos planta un trapo en la cara, tibia; la sensación, si bien no es agradable, no llega a incomodar mucho. Pasados unos minutos, retira el adminículo y antes de que uno se haya arrepentido, viene el segundo; éste molesto ya con decisión. Si usted pretende protestar, haciendo señas con las manos, el peluquero apoya sus dedos sobre el trapo y apenas le deja una abertura para respirar. Después. . . ¡oh, después! El miserable saca la toalla y trae la tercera, que viene humeando como una sopera llena de caldo, y, antes de que usted comprenda



EL MASAJE FACIAL

sus designios torquemadescos, ¡zás!, ya se la aplicó. Ante la sensación brutal, feroz, una reacción, agita los pies, quiere incorporarse, da puñetazos en el vacío, hace contorsiones, gime con vez ahogada; pero nada. El barbero, con una entonación amable, como si se hubiera puesto gominina en el gáznate, dice cortésmente:

—¿Le agrada señor?

Como uno no puede hablar—y ahí está la treta—y, además, “como quien calla otorga”, se oye de nuevo a nuestro hombre:

—Ya me lo figuraba: el señor es un hombre “chic”.

Ahora bien; si usted es zonzó—en lo que supongo que no “le comprenden las generales de la ley”—quedará encantado: le han dicho hombre “chic”, esto es, que si usted sabe mantener su fama de “chic” quedará autorizado a comprar y no pagar, porque el perfecto “chic” ve con desdén aristocrático al acreedor. Si, en cambio, a usted no lo convence el ser “chic”, no lo emociona, en una palabra, hará amargas reflexiones acerca del Dolor y de los filósofos estoicos, que si Marco Aurelio hubiérase visto en su trance, existirían hoy solamente epicúreos. Por fin, el sujeto quita el trapo y uno respira; la cara es en ese instante un tomate maduro a punto de reventar.

Pero aún falta. El barbero trae un ungüento color crema que le refriega por la cara (sin haberse lavado las manos, naturalmente) distribuyéndolo. Después inicia el masaje propiamente dicho, que hace análogo efecto al de amasar, siendo la víctima la masa, y para quemada fálte, por ahí el tipo se entusiasma demasiado y, sin decir “¡agua va!”, le aplica una serie de bofetadas



Dolores en la Cintura

LOS dolores de cintura desaparecerán prontamente con una aplicación del

Linimento de Sloan

El Linimento de Sloan

reemplaza los sinapismos y emplastos porosos. Penetra al lugar adolorido sin necesidad de masaje. Activa la circulación de la sangre y alivia las congestiones, dando resultado permanente.

El Linimento de Sloan

no tiene rival como remedio para el reumatismo, neuralgia o cualquier dolor y rigidez de los músculos y coyunturas. Es el mata-dolor por excelencia. Sólo legítimo con la firma del

Dr. Charles Sloan

(De venta en todas las Boticas)

Linimento de Sloan MATA DOLORES

REPRESENTANTE PARA EL PERU
 GEO W. COCK
 LARTIGA, 471

das y torniscones que lo dejan aturrido. Recomienda el amasijo, y al final ya el verdugo le hace advertir que su cara ha estado tan sucia, que por esa razón le van saliendo virutitas negras de los poros; en efecto; éstas salen retorciéndose y cada vez son más abundantes. Y salen, y salen. . . Tomando el asunto de las virutitas desde un punto de vista especulativo, yo nunca he logrado saber si en verdad las virutitas aludidas retíranse de la cara de uno o de las manos del barbero. . . Esta sección termina. Usted siente un vago sopor, como si se hallara ligeramente idiota.

Llega el vibrador eléctrico con su ruido si-



miestro. Mientras se lo pasan por la cara el asunto no toma mal cariz; sin embargo, al tocar el mentón, uno piensa con toda seriedad en cuestiones póstumas: la familia y la cuenta del sastre. Como el peluquero es un ser de chispa, resuelve aplicarle el niquelado aparato en la nuca; más entonces no se reflexiona acerca de nada, tal es el horror del estrépito. Al retirarle la máquina fatal, la idea de estar idiota afirmase.

¡La cara no resiste más! Pues, por la misma causa acercan a la mesita un frasco con una substancia líquida, incolora; agítanla y le bañan el cutis con ella. ¡Horror de los horrores! Como aquello es alcohol puro, rectificado (¿por quién?), usted sueña en ese trance ante los incendios de la aduana de Dublín. Si le agradan las emociones, joven, hágase dar un masaje al alcohol; verá después que la cacería de tigres bengalíes o el adiestramiento de boas son puros cuentos!

¿Qué falta ahora? Los polvos. Usted ha quedado bello, así se lo aseguran al menos. La rubia oxigenada, que oficia de manicura, cómplice de torturas también, contéplalo extasiada. Ve al próximo candidato. . . Un señor gordo y calvo, viejo veterano en estas lides, puesto que lo han engañado durante dos lustros con el cuento del específico para el cabello, míranos con cruel bonhomía. El patrón está serio y grabe. El barbero, al entregarnos el vuelto, nos dice:

—¿Está convencido el señor de la eficacia del masaje?

Uno le contesta que sí, le da las gracias y a propina.

Y se queda idiota definitivamente.

César POLO.



Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES 426

TELEFONO 2680

Muerta en vida

Crónica de la época del vigésimo sexto y vigésimo séptimo virreyes

I

Laura Venegas era bella como un sueño de amor en la primavera de la vida. Tenía por padre a don Egas de Venegas, garnacha de la Real Audiencia de Lima, viejo más seco que un arrenal, hinchado de prosopopeya, y que nunca volvió atrás de lo que una vez pensara. Pertenece a la secta de los infalibles que, de paso sea dicho, son los más propensos a engañarse.

Con padre tal, Laura no podía ser dichosa. La pobre niña amaba locamente a un joven médico español llamado don Enrique de Padilla, el cual, desesperado de no alcanzar el consentimiento del viejo, había puesto mar de por medio y marchado a Chile. La resistencia del golilla, hombre de voluntad de hierro, nacía de su decisión por unir los veinte abriles de Laura con los cincuenta octubres de un compañero de oficio. En vano Laura, agotando el raudal de sus lágrimas, decía a su padre que ella no amaba al que la deparaba por esposo.

—¡Melindres de muchacha!—La contestaba el flemático padre.—El amor se cría.

¡El amor se cría! Palabras que envenenaron muchas almas, dando vida más tarde al remordimiento. La casta virgen, fiada en ellas, se dejaba conducir al altar, y nunca sentía brotar en su espíritu el amor prometido.

¡El amor se cría! Frase inmoral que servía de sinapismo para debilitar los latidos del corazón de la mujer, frase típica que pinta por completo el despotismo en la familia.

En aquellos siglos había dos expedientes soberanos para hacer entrar en vereda a las hijas y a las esclavas.

¿Era una esclava ligera de cascos o se espontaneaba sobre algún chichisbeo de su alma? Pues la panadería de don Jaime el catalán, o de cualquier otro desalmado, no estaba lejos, y la infeliz criada pasaba allí semanas o meses sufriendo azotaina diaria, cuaresmal a uno, trabajo crecido y todos los rigores del más bárbaro tratamiento. Y cuenta que esos siglos no fueron de librepensadores como el actual, sino siglos cristianos, de evangélico ascetismo y suntuosas procesiones, siglos, en fin, de fundaciones monásticas, de santos y de milagros.

Para las hijas desobedientes al paternal pre-

Tradiciones de Palma

cepto se abrían las puertas de un monasterio. Como se ve, el expediente era casi tan blando como el de la panadería.

Laura, obstinada en no arrojarse de su alma el recuerdo de Enrique, prefirió tomar el velo de novicia en el convento de Santa Clara; y un año después pronunció los solemnes votos, ceremonia que solemnizaron con su presencia los cabildantes y oidores, presididos por el virrey, recién llegado entonces a Lima.

II

Don Carmine Nicolás Caracciolo, grande de España, príncipe de Santo Buono, duque de Castel de Sangro, marqués de Buquianico, conde de Esquiabi, de Santobido y de Capracota, barón de Monteferrato, señor de Nalbeli, Frainenefrica, Gradinarca y Castelnuovo, recibió el mando del Perú de manos del obispo de la Plata don fray Diego Morcillo Rubio de Auñón, que había sido virrey interino desde el 15 de agosto hasta el 3 de octubre de 1716.

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL
ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298
Teléfono 1768

Para celebrar su recepción, Peralta, el poeta de la Lima fundada, publicó un panegrico del virrey napolitano, y Bermúdez de la Torre, otro titulado *El sol en el zodiaco*. Ambos libros son un hacinamiento de conceptos extravagantes y de lisonjas cortesananas en estilo gongorino y campanudo.

De un virrey que, como el Excmo. Sr. D. Carmine Nicolás Caracciolo, necesitaba un carromato para cargar sus títulos y pergaminos, apenas hay huella en la historia del Perú. Sólo se sabe de su gobierno que fué impotente para poner diques al contrabando, que los misioneros hicieron grandes conquistas en las montañas y que en esa época se fundó el colegio de Ocopa.

Los tres años tres meses del mando del príncipe de Santo Buono se hicieron memorables por una epidemia que devastó al país, excediendo de sesenta mil el número de víctimas en la raza indígena.

Fuó bajo el gobierno de este virrey cuando se recibió una real cédula prohibiendo *carimbar* a los negros esclavos. Llamábase *carimba* cierta marca que con fierro hecho ascua ponían los amos en la piel de esos infelices.

Solicitó entonces el virrey la abolición de la *mita*; pues muchos encomenderos habían llevado el abuso hasta el punto de levantar horca y amenazar con ella a los indios *mitayos*; pero el monarca dió carpetazo a la bien intencionada solicitud del príncipe de Santo Buono.

Ninguna obra pública, ningún progreso, ningún bien tangible ilustran la época de un virrey de tantos títulos.

Una tragedia horrible—dice Lorente—impresionó por entonces a la piadosa ciudad de los reyes. Encontróse ahorcado de una ventana a un infeliz chileno, y en su habitación una especie de testamento, hecho la víspera del suicidio, en el que dejaba su alma al diablo si conseguía dar muerte a su mujer y a un fraile de quien ésta era barragana. Cinco días después fueron hallados en un callejón los cadáveres putrefactos de la adúltera y de su cómplice.

El 15 de agosto de 1719, pocos minutos antes de las doce del día, se oscureció de tal manera el cielo que hubo necesidad de encender luces en las casas. Fué este el primer eclipse total de sol experimentado en Lima después de la conquista y dió motivo para procesión de penitencia y rogativas.

El mismo don fray Diego Morcillo, elevado ya a la dignidad de arzobispo de Lima, fué nombrado por Felipe V virrey en propiedad, y reempla-

OMEGA

El reloj más perfecto
ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS **Portal de Botoneros**
333 **LA ESMERALDA**

zó al finchado príncipe de Santo Buono en 16 de enero de 1720. Del virrey arzobispo decía la murmuración que a fuerza de oro compró el nombramiento de virrey: tanto le había halagado el mando en los cincuenta días de su interinato. Lo más notable que ocurrió en los cuatro años que gobernó el mitrado fué que principiaron los disturbios del Paraguay entre los jesuitas y Antequera, y que el pirata inglés Juan Cliperton apresó el galeón en que venía de Panamá el marqués de Villacocho con su familia.

III

Y así como así, transcurrieron dos años, y sor Laura llevaba con resignación la clausura. Una tarde hallábase nuestra monja acompañando en la porter a una anciana religiosa, que ejercía las funciones de tornera, cuando se presentó el nuevo médico nombrado para asistir a las enfermas del monasterio.

Por entonces, cada convento tenía un crecido número de moradores entre religiosas, educandas y sirvientas; y el de Santa Clara, tanto por espíritu de moda cuanto por la gran área que ocupa, era el más poblado de Lima. Fundado este monasterio por Santo Toribio, se inauguró el 4 de enero de 1606; y a los ocho años de su fundación—dice un cronista—contaba con ciento cincuenta monjas de velo negro y treinta y cinco de velo blanco, número que fué, a la vez que las rentas, aumentándose hasta el de cuatrocientas de ambas clases.

Las dos monjas, al anuncio del médico, se cubrieron el rostro con el velo; la portera le dió entrada, y la más anciana, haciendo oír el metálico sonido de una campanilla de plata, precedía en el claustro al representante de Hipócrates.

Llegaron a la celda de la enferma, y allí sor Laura, no pudiendo sofocar por más tiempo sus emociones, cayó sin sentido. Desde el primer momento había reconocido en el nuevo médico a su Enrique. Una fiebre nerviosa se apoderó de ella, poniendo en peligro su vida y haciendo precisa la frecuente presencia del médico.

Una noche, después de las doce, dos hombres escalaban cautelosamente una tapia del convento, conduciendo un pesado bulto, y poco después ayudaban a descender a una mujer.

El bulto era un cadáver robado del hospital de Santa Ana.

Media hora más tarde, las campanas del monasterio se echaban a vuelo anunciando incendio en el claustro. La celda de sor Laura era presa de las llamas.

Dominado el incendio, se encontró sobre el lecho un cadáver completamente carbonizado. Al siguiente día y después del ceremonial



CORSES Y FAJAS de la Fábrica: "LA EUROPEA"

Ventas en la Fábrica FILIPINAS 597

y en las siguientes casas a los mismos precios que en la fábrica.



CASA BARGNA Mercaderes 400 y 10

CALLAO Sucursal de Bagna, Constitución 58

MINA DE ORO de Antonio Bottto **PINASCO PRIMOS**

Buenaventura **J. BADARACCO & Co.** Portal de Escribanos 318

Pida U. catálogo gratis, personalmente o por correo. También se hace de medida

FAJAS ORTOPEDICAS de toda clase para herniados, operados, obesos, para dolor de ova-

etc., y para embarazo. **BRAGUEROS, MEDIAS ELASTICAS** de todas las medidas, cru-

das y color carne más baratas que en cualquier parte. **ESPALDERAS PARA ENDE-**

REZAR, PORTA-SENOS de elástico y de batista de hilo, de malla y de algodón para dis-

minuir el seno o sostenerlo solamente, clase barata y también fino. **CORSES** de moda de

toda clase y de todas las formas, modelos especiales para señoras enfermas y especiales para niñas, también para niñas encorvadas.

religioso se sepultaba en el panteón del monasterio a la que fué en el siglo Laura Venegas. Y? . . . y?

¡Aleluya! ¡Aleluya!
Sacristán de mi vida,
toda soy tuya.

IV

Pocos meses después Enrique, acompañado de una bellísima joven, a la que llamaba su esposa, fijó su residencia en una ciudad de Chile.

¿Ahogaron sus remordimientos? ¿Fueron felices? Puntos son estos que no incumbe al cronista averiguar.

Ricardo PALMA.

OFRENDA

Para el álbum de Sara Newton—Artista y Limeña

I

¡Oh mi mar Caribe!
¡Oh mi mar azul!
donde sueña y sueña, donde sueña y vive
—siempre y toda henchida de aves, flores, luz—
la Primada Antilla,
la del mar cantor,
pasma de los ojos, nueva maravilla,
don de la epopeya magna de Colón!

II

Isla procelaria,
llena de dolor,
isla del ensueño, triste y solitaria,
que la luna calza y arrebola el sol;
quién ahora fuera
—a través del mar—
cándida paloma, dulce mensajera,
a llevarle el verde olivo de la paz . . .

Quién pudiera en horas
del florido abril,
en un raudo vuelo de alas triunfadoras,
en un vuelo fácil, a sus playas ir,
y, en la misma ara
de mi antigua fé,
deponer el alma, de virtud avara,
cual fragante mirra o panal de miel.

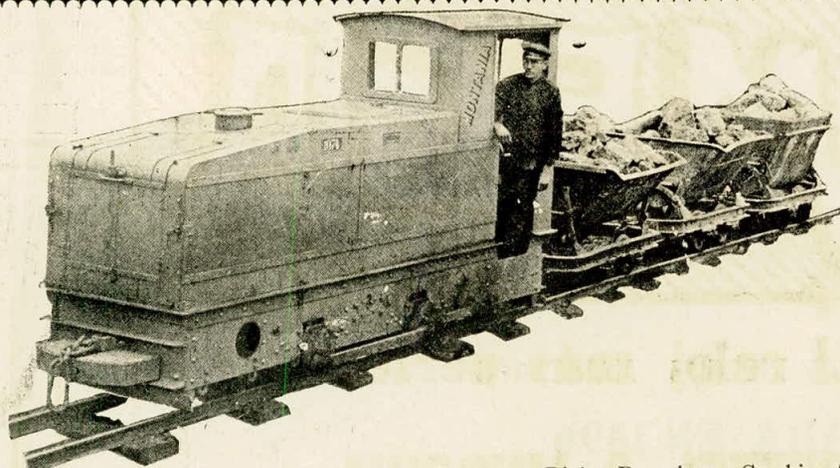
III

En la incierta ruta
de su porvenir,
despejar la sombra que su cielo enluta,
de su vida culta renovar la lid,
alumbrar su senda
con un nuevo sol. . . .

¿Sueño acaso?
Esa la mejor ofrenda
a la Patria libre y a su Fundador!

Federico HENRIQUEZ CARVAJAL.

En el Archipiélago Antillano
A bordo del "Orcoma".



Locomotoras a vapor y a motor—Carros y Vagones—Rieles, Durmientes Cambios, Tornamesas, Puentes, Cablecarriles, Excavadoras, Dragas, Grúas—Toda clase de accesorios.

ORENSTEIN & KOPPEL S. A.—BERLIN

Unicos Agentes para el Perú

GILDEMEISTER & Co.

— LIMA —

Mundial florea en el clásico Ayacucho

La serie de reuniones matinales se inició el domingo 18 con una sesión interesante en que la numerosa concurrencia sintió avivar la natural y entusiasta alegría de las vicisitudes del sport con las ardientes carjicias de la luminosa primavera.

Las seis pruebas del programa se cumplieron en buena forma, dentro del relativismo hípico, que a veces descontenta a los *sabios*, otras a los crecúlos y siempre a los ambiciosos.

La carrera.—De los siete inscritos deserró Esperanza y se hicieron presentes Novel, favorito, Cintra, Balsora, Argirol, Tocaya y Evolino.

Lástima es que los Comisarios no tomen en cuenta la medida tan fundadamente recomendada de no permitir el correteo a los pobres animalitos sin clase, sin resistencia, que apenas llegan los mil metros ya no pueden con sus escuálidas figuras. Hay algunos de esos esmirriados, lastimosamente débiles, que desde que sa/en a la pista sufren los estúpidos correteos que no tienen otra consecuencia que producirles fatiga, cansancio, sudores que se agravan con los ajetreos de las demoras en las paradas falsas y partidas. Hemos visto apurar antes de la prueba a uno de los desdichados competidores 300 metros agitándolo bastante, y 300 después. ¿Qué significa ese procedimiento? De buena fé se puede sostener que con eso se da ligereza, arranque, salida pronta a los caballitos, que apenas tienen alientos para desempeñar su cometido pobremente.

Salen por fin, Novel Argirol, Balsora, Cintra y Tocaya, después de anularse una partida, tomando Novel la punta para pasar por el disco victorioso sin amagos de lucha. Cintra hizo el placé, 1 3/4 de cuerpo el tercero, Balsora. Tiempo 1'8".

2a.—Un clásico para nacionales no ganadores de más de 600 libras. Montaraz, Mariposa, Don Dionisio, Marisabidilla, hacen el canter reglamentario, exceptuándose a Brisa y Geranio.

La partida los toma desiguales, y sale Brisa mejorada, ocupando ganosa su puesto. La siguen Mariposa, Don Dionisio, Marisabidilla y algo distantes Geranio y Montaraz. Este fué molestado en el curso de la prueba, sin poderse a comodar para desenvolverse bien. Mariposa apuró desde los 700 para apresurar su acción, mal empleada todo el tiempo por fuera.

Al desembocar al tiro derecho, avanzó Don Dionisio y con su compañera Brisa arremetieron contra Mariposa aventándola hasta media cancha, perjudicándola notoriamente. Esto no quiere decir que la victoria de Brisa haya sido manifestando falta de aptitudes; muy al contrario, Brisa ganó con sobra de fuerzas, en 1'30", a dos cuerpos de Mariposa y Montaraz, que empataron el placé llegando el hijo de Nitouche, con mucha ligereza.

3a.—En el lote de doce caballos con una extremada disparidad de pesos, como todos los ascendentes, Lulú la más liviana salió con rapidez, perseguida rudamente por la pareja del "Omega", Dollard, Animado, Dante, Hurry Up, Desconfiado, Pawlova y Golden Glass, quedándose retrasadas Clemencia y Foquita.

A pesar de la insistente persecución de Sun Light y Montespán, Lulú conservó la punta has-

En el Mundo del Turf

ta ganar la carrera en magnífica forma, defendida en el final maestra y brillantemente por Herrera, manejo que correspondió Lulú con valentía. Tiempo, 1'7" 1/5. Ganada por un pescuezo, a Sun Light, tercero Montespán, a medio cuerpo y cuarta Dollar a una cabeza. Una llegada tumultuosa e interesante.

4a.—El clásico "Ayacucho" sobre 3000 metros que ha prestado ocasión al gran *stayer* para mostrar una vez más su poder invencible y el exacto concepto que de sus facultades hemos expresado cumplidamente.

No habiendo comparecido Tirsis, se redujo el lance al match de Mundial y Fantasio a peso igual con el recargo de dos kilos para Mundial, pues por edad deba llevar 60 kilos.

Largados en buen momento, toma Mundial la dirección como siempre, y como los *cracks* verdaderos, que imponen condiciones desde el saque, Mundial va voluntario y enérgico, en su natural galope de carrera. Y va distanciándose a Fantasio sin pretenderlo, pues que no apuraba y pasa 2000 metros con estos empleos parciales de velocidad: 600 iniciales en 37 segundos 3/5, 1400 en 1'28" 1/5, la milla en 1'42 3/5, 2000 en 2'8" 3/5. La distancia en 3'13" 4/5.

Y remató su carrera el estupendo Mundial en sugestivo y hermoso floreo delante de Fantasio habiendo llevado durante el recorrido diez, doce, ocho cuerpos de luz.

El noble nieto de Orbit, cuyas hazañas en Buenos Aires, le hicieron proclamar el mejor hijo de Old Man, después de Botafogo; ha salido de forma de combate sin duda alguna. Su acción ha sido pesada, penosa la *foulée* habiendo tenido que moverlo su ginete en la primera vuelta cuando iba alejándose de Mundial de estimularlo con la fusta por los 1200, en la segunda. Un caballo de la clase de Fantasio, no merece hacer renuncios de esta especie a la crónica de sus hazañas, a su estirpe honrosa y triunfadora.

Su falta de estado es inminente y su propietario, inteligente y caballeroso sportmen le propiciará el reposo necesario para que el campeón restablezca sus condiciones de luchador.

Estas variantes de estado en los caballos de carrera han sido y son ocurentes en los más renombrados *cracks* de Europa y América; de otro modo no nos explicaríamos las defecciones en que han caído ganadores del Derby inglés y vencedores de famosos clásicos argentinos, como la última de Moloch, sin ir muy lejos. Los caballos de gran clase son muy sensibles a cualquiera imperfección del *training*, delicadísimos de salud, nerviosos y propensos a desanimarse en determinados casos.

Los caballos sin clase son los que resisten bien contratiempos, cambios, accidentes de preparación. Por eso es más difícil explicar una carrera contradictoria en ellos, a pocos días de diferencia.

5a.—1800 metros handicap ascendente.

Se alinean Peevish, Polimint, Nikitina, Ollantay, Jermán y Glass.

Bien puestos en movimiento, Peevish toma el comando saliendo de su forma habitual de correr; Ollantay lo ajusta de cerca, porque su jockey comprende que así desgasta seguramente al viejo luchador; Nikitina, Polimint próximos a los punteros y a la zaga Jermán y Glass.

Se desenvuelven sin otra precipitación que la empleada por Peevish para conservarse de leader, mientras Ollantay aprovecha la táctica errónea y descacostumbrada con que se lleva a Peevish, colocándose sin esfuerzos, en posición de ataque.

Al penetrar a la recta y hasta al faltar doscientos metros aún retiene su posición el de Alianza; pero al fin cae agotado, sin mantenerse con los bríos de otros días al acometerlo con rudeza Ollantay y Glass, trabándose un instante de forzado *rush*, que no resistió Peevish y en el que arribaron tan juntos Ollantay y Glass que se creyó empate. El juez falló a favor de Ollantay por media cabeza, segundo Glass por una cabeza sobre Peevish. Tiempo, 1'55" 2/5.

Ollantay hizo buena carrera hace 15 días, a la semana una *performance* detestable, ahora termina en tremenda atropellada. Es la desigualdad que no tiene explicaciones.

7a.—Un lote de buenos especialistas, Calabressi, Cachiyuyo, Lois, Florida, Alsacia, Monza y Balidol. En la largada se acomoda bien Calabressi, que sale con ventaja, siendo alcanzado y sobrepasado por la veloz Alsacia en los 1100. Les siguen Monza, Florida, Validol y muy postergada Lois. Ya parecía definitiva la victoria de Calabressi, no obstante haber doblado muy abierto los palos de la curva, cuando aparecieron en los 1700 Monza por las barandas interiores y Validol por fuera, ofreciéndole seria contienda, en que se abandonó Calabressi exhausto de fuerzas. Calabressi se entregó dejando a Monza y a Validol la disputa final de la carrera.

Monza a su vez rindió el triunfo por medio cuerpo a Validol, que remató en imponente *rush*, dirigido por el pequeño Humberto Herrera, quien ha labrado así su primer premio con arrojo, con el estilo eficaz y elegante del hermano mayor, el as de los ginetes de Santa Beatriz.

WILSON.

TALLER DE ELECTRICIDAD

De la oficina de
INGENIERIA ELECTRICA
del Ing. V. M. Arana

Se encarga de reconstruir,
bobinar, revisar e instalar
dinamos, motores y aparatos eléctricos
en general
Bravo 716
TEL. 110

COMPañIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson-Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483

DESDE LA POPULAR

El sol manifestó, el domingo último, mayor predilección a las carreras de caballo que a las corridas de toros, pues lució en la mañana sus más esplendorosas galas, y en la tarde se retiró a la vida privada, restando con su ausencia animación y brillantez a la corrida inaugural de tribunas de Santa Beatriz. Sin embargo, tanto las tribunas de anta Beatriz como los tendidos de Acho se vieron invadidos por numeroso público, lo que demuestra que los aficionados a la hípica que forman la gran mayoría del público, son igualmente aficionados a la magna fiesta española y que la medida adoptada por el Jockey Club de realizar en las mañanas las reuniones, es acertada, pues así los turfistas pueden satisfacer matinalmente su afición y esperar en las tardes las hazañas de los lidiadores de reses bravas. Carreras en las mañanas y toros en las tardes. No se puede pedir mayor amenidad para nuestros domingos.

Por lo visto, las temporadas hípicas y las temporadas teatrales terminan de igual forma. Es decir: acaban de "beneficios" para los "artistas". Tal está sucediendo con la temporada actual, en el Hipódromo. No hay más diferencia sinó que en el teatro, los "beneficios", se anuncian con antelación y casi siempre son individuales. En Santa Beatriz sirven para beneficiar a un grupo de jockeys. Y... pruebas al canto.

Novel ganó fácilmente la primera prueba. Debemos recordar que este pupilo del stud Unión debutó entrando placé de Amur y que en esa carrera Princeps arribó a ocho cuerpos. Al domingo siguiente era lógico esperar el triunfo de Novel, y Princeps dá la sorpresa y un dividendo de veintitantos soles. El domingo 18, Novel triunfa al galope...

En todas partes las falsas "performances" son objeto de especial observación. En nuestro medio no sucede lo mismo. Hay deficiencia de control y en bien de la afición convendría que desapareciera esa actitud meramente contemplativa de las autoridades hípicas.

La segunda carrera, dió margen a diversos incidentes, tales como: una multa de cincuenta libras al jockey Herrera, a un conato de distanciamiento de Brisa que felizmente no se realizó y a la separación del jockey Orellana del stud Alianza.

CORSES "GOSSARD"

ESTILO Y COMODIDAD CAMINAN
MANO A MANO AMBOS LOS HALLA
UD. EN LOS CORSES "GOSSARD"

Los originales e incomparables corsés de enlazar por el frente, ayudan a la naturaleza a perfeccionar la expresión, dando a toda clase de cuerpos sus correctas proporciones. Apenas si se sienten, tan sólo dejan la impresión de una belleza y gracia naturales.

Busque el nombre "GOSSARD" en el interior de su corsé.

Acaban de llegar los últimos modelos

UNICOS IMPORTADORES

"LA SAMARITAINE"

MERCADERES 416



El señor starter para dar la partida tomó en cuenta únicamente a la pareja del Latino y a Mariposa, haciendo caso omiso de Geranio y Marisabidilla. Dada la partida el resto de la carrera se desarrolló correctamente, imponiéndose Brisa y entrando segundo Montaraz. Después de una deliberación de veinte minutos se declaró ganadora a la del Latino y empate de placé entre Mariposa y Montaraz.

La multa al jockey Herrera la juzgamos exagerada. No hubo motivo para tanto.

En la tercera prueba estaba acordado que ganase Dollar. Para el efecto Montespán con 63 kilos salió en punta. Foquita se quedó. Clemencia y Animado corrieron en forma extraña. De todo esto aprovechó el "maestro" y con Lulú dió un "huaracazo" de veintidos soles por boleto.

Por la manera como ha triunfado Mundial en el clásico "Ayacucho", ha quedado en el mayor ridículo quien atribuyó la derrota de Fantasio en el "Minera" como consecuencia de haberse hecho correr a este crack poco menos que "hidrópico". Para esclarecimientos sobre esta antojadiza acusación (hecha por alguien que no es autoridad hípica) se apresó a un jockey aprendiz y a un cuidador.

El clásico "Ayacucho" lo ha ganado el as de los ases Mundial, casi andando, sin que su contendor pudiera acercársele siquiera y marcando los siguientes tiempos parciales: 300 en 20; 400 en 26; 600 en 38; 800 en 49; 1400 en 1,23; milla en 1,43; 2000 en 2,09; 2400 en 2,33; 3000 en 3,13 y no en 3,14 como declaró el señor juez de tiempo. Total: completa consagración del estupendo crack ahijado nuestro.

Lo cual prueba que no hay caso cuando Mundial se dispara, pues corriendo como corre ni el mismo viento lo alcanza.

El domingo salió en punta con su rival a la zaga y se echó a correr tranquilo en forma suave y pausada.

Varias veces el del Porte atropelló, más fué vana su intención porque Mundial con tres o cuatro brazadas se aleja lejos, muy lejos hasta que por fin, se para, esperando cortésmente que Fantasio lo alcanzara.

Y luego, a paso de fox, llega al disco y lo traspasa sin apremios, sin esfuerzos y como le dá la gana; probando así que no hay caso cuando Mundial se dispara, pues corriendo como corre ni el mismo viento lo alcanza.

En la quinta, el señor juez Morales Santolaya, estuvo muy acertado en declarar que Glass se traía ganada la carrera, pues su meta

le dió un tarascón a Ollantay y éste pegó un estirón sacando una cabeza de ventaja y triunfando por esto, por una cabeza.

En la sexta, el diminuto jockey Humberto Herrera jineteando hábilmente a Validol se adjudicó el triunfo. Este muchacho que hoy por hoy no es más grande que un moscón, promete ser un profesional de nota. Hay que advertir que los demás nada hicieron por disputarle el triunfo al del Omega, lo que prueba que estaban "embarcados" no numerosos boletos apostados a Validol, que les dió para los toros y para todo lo demás.

Y sin más y hasta la próxima ceso aquí de dar la lata, deseando a los suscritores de MUNDIAL, felices pascuas.

TIP-TOP.

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha

No es irritante

De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836. E

CASILLA 1254

LIMA

540

El Orgullo de la
Mujer

¡Déjame
besar tu
cabello!

PILOL

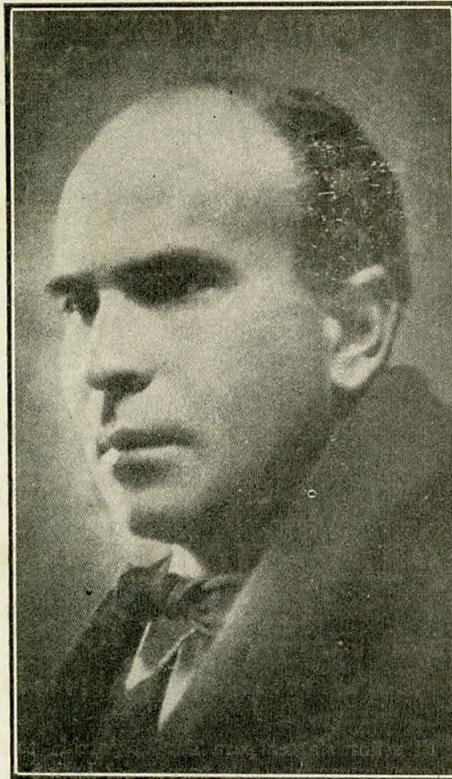
produce un cabello largo, tupido,
blando, sedoso y perfumado. Evita
la caída del pelo y la caspa.
Viene dando magníficos resultados
desde hace muchos años.



DE VENTA EN
BOTICA INGLES
LIMA-ESPADEROS



TIPOS DE BOHEMIA



Félix del Valle

(Se pasea nervioso con una mano entre un bolsillo, con la otra se estruja los labios).

Zozobra y duda después de haber caminado con los ojos fijos en el punto que oscilaba y el oído alerta a los rumores de la tierra. Vacío desconsolador a través de las páginas de todos los libros que no resuelven el problema fatal. La filosofía, en sus teorías más pristinas y en sus más avezadas, no me ha dicho nada. Menos mal que me he vengado viviendo. . . . Es la única manera de desmentir a los libros.

¿Y los amigos? Con dos que hayan en la vida sobran, esto haciéndose la ilusión de ser uno

eje y de que ellos son los polos. (Se ríe con su estudiada risa de cinismo).

¡Pero te quedan los vicios!—me dijo cierta vez el señor diablo al oído, creyendo seducirme y engañarme. ¡Triste mentira son todos ellos! La borrachera por el alcohol la desprestigiaron entre los dos buenos señores Noé y Lot, en cuanto a los anestésicos, me río de todos ellos porque no lograrán embriagarme sino de reflexión. (Pausa).

Resúmen: que de todo este escepticismo brota mi sonrisa de optimista, convencido de que no vale la pena esforzarse ni por ser sabio, ni rico, ni glorioso, puesto que viene la muerte y barre con todo y trae por tierra los castillitos que habíamos edificado.

En este teatro de la vida no debemos apurarnos por ser mejores, porque llevamos muy cerca al apuntador que es la vejez y que nos enseña a ser perfectos comediantes. Final de cuentas: que llega la Muerte y toca el timbre que disuelve la reunión, que anuncia el final de la farsa. Y cuando entre los aplausos o los silbidos nos metemos por entre las candiejas, por buenos actores que seamos, siempre serán para nosotros fantásticas interrogaciones tanto el Amor como la Muerte, pues ambos llevan el índice sobre los labios.

Y ahí acaba el actor.

EL AUTOR

En breves líneas: tiene el dominio del periodismo en su sentido más alto y más hondo, si es que el periodismo tiene sentido como él dice. Como literato ha abordable todos los géneros, saliendo siempre triunfador. Es artista de la frase y de la figura; de su cerebro salen las imágenes exquisitamente plasmadas, convertidas en ritmo, gracia y musicalidad, llenas de fuego y de colorido. León Suárez le llama "fino pensador y exquisito irónico". Antonio Caso celebra su talento con franco y abierto entusiasmo que no ha usado para nadie. Llega Chocano y vé en él, a través de un editorial, un crítico brillante y un escritor de vuelo. Con haber dado tanto hay que esperar mucho de él y esto no se puede saber qué será aunque se presente que ha de ser grande. Parece uno de los dueños del porvenir, porque ya lo es del presente. Y sin embargo, preguntadle si desea ser algo más:

—Siempre lo mismo—os dirá.

—Y qué eres, qué fuiste, qué serás. . . ?

—Palomilla—porque el título envuelve cierta potencia de vuelo que te permite rozar a los hombres con un ala y pararte en un monumento y reírte desde allí de quien quieras. . . .!

Angela RAMOS.



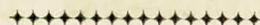
DE LUZY

PARIS -- LONDRES

SUS POLVOS :: CREMAS :: JABONES



Son los preferidos entre todos sus similares por las damas de nuestra Alta Sociedad



En Venta en la siguientes Casas:

CASA GRIMAUX
GARCIA Hnos.
LUIS A. LOAYZA
FERNANDEZ y FROLETZ
VILLE DE LYON

BOTICA DEL CORREO
LA PERLITA
THE SMART
CASA DEL CAMPO
Mme. ALEXANDRE

Página del Pueblo

MUNDIAL" Y LOS POBRES.

Por que vive en los hombres que dirigen es- revista, como hermosa herencia recibida de s mayores, un amor franco y sincero para to- s aquellos que laboran y sufren, fué siempre ble y generoso anhelo de aquellos, participar i el pueblo, los progresos y éxitos.

Es por que ahora, que ya MUNDIAL, impuso un afío, vuelve la cara hacia aquellos necesi de sus cuidados, y sin importarle situación e pobreza en que se vive y solo tando de hacer bien a los que le favorecen, r su cooperación o con su simpatía, establece, tando a las grandes empresas periodísticas otros pueblos más avanzados, un consultorio dico, que cual un instituto de previsión social, stará grandes y positivos servicios a la cla- desvalida.

Efectivamente, venciendo toda clase de difi- tades. MUNDIAL ofrece a sus favorecedo- s, el servicio de asistencia social que ha esta- ecido en la calle de Boza No. 158 que al e- cto estará servido por hábiles y prestigiosos cultativos.

Y no solo es este servicio el que MUNDIAL, ofrece a los que le han favorecido con sus en- asiasmos y simpatías, sino que mirando más lá, atenderá también, en la acreditada farmacia la misma calle del Sr. Juan Anaya, las recetas r los médicos de su consultorio despachen, con descuento de un CUARENTA POR CIENTO l y efectivo.

Para gozar de todos estos beneficios que JNDIAL ofrece, basta llevar consigo un cu- i de asistencia social, que en lo sucesivo lle- rá cada número; y para aquellos que cuya reza no permita tener a su alcance este cu- i, la dirección de la revista sabrá atenderlos con s solicitud y a la humanidad que sufre y corres- pnder así, al ilimitado favor que el público le ispensa.

Ya saben pues los pobres, que de la fecha adelante tienen a su disposición el consulto- o médico que MUNDIAL les ofrece, lo mismo e también el fuerte descuento en las recetas, r servicios tanto más apreciables, hoy que la po- reza se acentúa y las enfermedades agobian a uestro querido pueblo.

Para llevar a la realidad esta obra de bien blico MUNDIAL ha contratado los servicios los doctores Luis Arias Schreiber cirujano r servicio de vías urinarias y enfermedades de piel del Hospital 2 de Mayo y Aurelio Loret Mola Director del Hospital de Guía, quietambién afanosos de servir a sus semejantes, solicitud y patriotismo que estamos seguros rán aquilatar y agradecer nuestros conciuda-

CONSULTORIO MEDICO GRATUITO DE "MUNDIAL"

Calle de Boza No. 158 (altos)

"Mundial", deseando corresponder en la medida de sus fuerzas al creciente favor que el pueblo le dispensa, inaugurará para año nuevo UN CONSULTORIO en el que la clase menesterosa obtendrá asistencia médica en forma enteramente gratuita.

El consultorio estará bajo la dirección de los doctores Aurelio Loret de Mola, Director del Hospital de Guía y Luis Arias Schreiber, cirujano del Servicio de vías urinarias y enfermedades de la piel del Hospital Dos de Mayo.

La acreditada farmacia de los señores JUAN ANAYA Y Co., situada en la misma calle de Boza, colaborando en los fines exclusivamente humanitarios que persigue el CONSULTORIO MEDICO GRATUITO DE "MUNDIAL", hará un descuento efectivo de 40 por ciento en el importe de todas las recetas provenientes del Consultorio.

danos, nos secundan en tan generosa empresa de cuidar la salud del pueblo y salvar el mayor número de vidas que tanta falta hacen para el engrandecimiento de nuestra nacionalidad.

Manifestaremos también, que las recomendaciones que para estos servicios nos hagan, las fábricas y talleres, tratándose de enfermedades que no afecten la responsabilidad por accidentes del trabajo, y a las organizaciones obreras, serán debidamente atendidas y con toda solicitud.

VENTA DE COMESTIBLES.

Los diarios locales han dado cuenta en estos últimos días, del establecimiento por iniciativa particular de algunos puestos de expendio de toda clase de artículos de primera necesidad, a precios que hasta ahora no los ofrecía ni la misma compañía salinera, que en la venta de comestibles para los pobres representa al estado.

Ya antes de ahora, un industrial honrado de los barrios del distrito del Rimac, había acometido la misma generosa empresa, pues don Agustín Olivari, propietario de la panadería de la Con-

desa, fundó a principios de este año un puesto de artículos de consumo popular que por su enorme baratura, mereció ser premiado, en nuestro centenario con una medalla de oro por la municipalidad bajo pontina.

Ahora, siguiendo estas mismas huellas, don Rafael Coreghino, propietario de la panadería de la Salud, y don Juan B. Mazzi, dueño también de la panadería del Lechugal el primer en mayor escala que el segundo, han fundado dos puestos de abaratamiento, que el mismo señor ministro de Fomento al visitarlos, por haber conocido de su existencia por las informaciones de los diarios locales, los ha encontrado admirables y ha felicitado a los industriales, que siguiendo la noble regla comercial de vender mucho para ganar algo, han producido el verdadero abaratamiento en los barrios en que han sido instalados.

Falta ahora, como desgraciadamente pasa entre nosotros con todas las buenas y saludables iniciativas, que el egoísmo de los unos y el despecho de los otros, pongan atajo al bienestar que esos puestos de abaratamiento están ofreciendo a la gente pobre, que antes de ahora en aquellos barrios, y ahora mismo en los demás, está siendo víctima de los explotadores minoristas.

Para que el público se convenza del enorme bien que aquellos puestos de abaratamiento están haciendo a la colectividad, y la necesidad que hay de sostenerlos y defenderlos, procurando que aumenten cuanto sea posible, no tiene sino ir a ellos y consultar y comparar precios y verá como es posible abaratar la vida del pueblo, tan solo con un poco de buena voluntad.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



Ternitos dril hilo desde S. 5.50. Cheviot

lana S. 13, gorros marinero S. 4

"EL IDEAL".—Espaderos 508

790

JUGUETES

Muñecas y adornos para nacimiento El mejor surtido a precios bajos

"EL IDEAL".—Espaderos 508

EL MEJOR REGALO DE PASCUA

que Ud. puede hacer a su señora es un terreno en la urbanización de SAN ISIDRO, sobre la avenida entre Lima y Miraflores y bordeando el hermoso parque de olivos

Los terrenos tienen agua, desagüe y veredas

Grandes facilidades para el pago

PLANOS, PRECIOS Y DETALLES EN LA

Compañía Urbanizadora San Isidro Ltda.

ZARATE 458



TELEFONO 1712

T S E R N I - Jazz-One-Step

J. Schonberger.

Arr. by E. C. de Coronel Zegarra.

moderato

Piano *p*

crescendo

ff *mf*

Oh honey, I have something to tell you, And it's worth while listening
When the twilight shadows are falling, And the weary world is at

rest Put your little head on my shoulder dear,
Then I'll whisper just why I should know,

So that I can whisper to you, the best. Whisper 'ring the while you could.

ff *mf*

Each little whisper seems to cheer me I know it's true. There is

no one but you, you're whispering just why you'll never leave me.

Whispering just why you'll never grieve me. Whisper and

say that you believe me. Whisper that I love you.

you.

ff *D.C.*

PERFUMERIA HOUBIGANT

Tenemos estuches para
Esencia, Jabones, Polvos, P
etc. etc.

Hemos comprado parte del selecto surtido que perteneció al estimable comerciante señor José M. Piedra y estamos en condición de ofrecer al público a muy bajos precios: "Quelques Fleurs"; La Rose France; Quelques Violettes; Ideal; Coeur de Janette; Mon Boudoir, etc. etc.

Acabamos de recibir nue

RIMMEL, que realizamos a
CREMA ELCAYA, sin grasa
POLVO ELCAYA, muy fino

MUSICA

Ultimas novedades

"Jazz"	S. 0.60
(Soler)	0.70
romantical	0.60
	0.60
	0.50

CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1885

DIRECTORIO

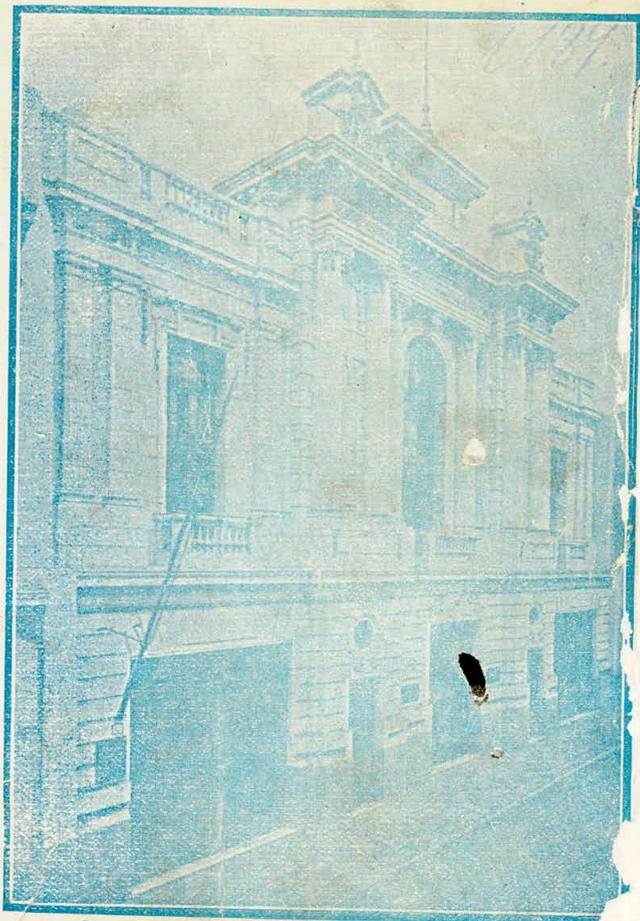
Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)
Gerente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")
Director: Sr. Esteban Ayulo (E. Ayulo & Co.)
Director: Sr. W. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
Director: Sr. B. Grellaud (Harth & Co.)
Director: Sr. J. Frañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
Director: Sr. J. de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
Director: Sr. J. M. Fox (Duncan Fox & Co.)
Director: Sr. J. M. Maza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio en el Calle de San José, No. 32.